

# ESTACIÓN

Jacobo Díaz Arana

**Unitec**  
Corporación Universitaria



# ESTACIÓN



Jacobo Díaz Arana



# ESTACIÓN

Co861

Díaz Arana, Jacobo  
Estación / Jacobo Díaz Arana. – Bogotá : Centro de Publicaciones Académicas  
Corporación Universitaria Unitec, 2013.  
102 p.

ISBN 978-958-58198-0-1

1. POESIA COLOMBIANA 2. Díaz Arana, Jacobo 3. Tít.

© Jacobo Díaz Arana. 2013.  
Todos los derechos reservados.

*Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada de ninguna forma o por ningún medio, sea electrónico o mecánico, sin permiso escrito por parte del editor.*

ISBN (obra impresa): 978-958-58198-0-1  
ISBN (obra digital): 978-958-58198-1-8  
Primera edición: Bogotá D. C., 2014

**Edición y producción editorial**

Centro de Publicaciones Académicas  
Corporación Universitaria Unitec  
Calle 76 #12-61, segundo piso  
Bogotá, D. C. Colombia  
Correo electrónico: publicaciones@unitec.edu.co

**Corrección de estilo**

Centro de Publicaciones Académicas

**Fotografía cubierta**

«A Dark Journey» Craig Cloutier, 2009  
Licencia Creative Commons BY-SA 2.0  
[www.flickr.com/photos/craigcloutier](http://www.flickr.com/photos/craigcloutier)

**Texto contraportada**

Imelda Arana Sáenz

**Diseño y diagramación**

Taller de Edición • Rocca® S. A.  
Carrera 4aA No. 26A-91, of. 203  
Tel./ fax: 243 2862 - 243 8561

**Preprensa e impresión**

Molher Impresores Ltda.  
Calle 94a No. 58-13 Tel.: 256 8080

Esas voces encubiertas  
que descubren la voz...



## ARTE POÉTICA

Y sí, llega y se va, y viene y no vuelve  
ni la poesía es la rima de esa la tan vívida,  
como nuestra alma sí que encuentra alegría  
y el humano con ella nunca desaparece,

tú tienes del mar aquel hermoso horizonte,  
para que seamos lo encendido de la marea,  
porque si hay tierra bajo el cielo sublime,  
es que desde el bosque aquella la bruma,

a todo le das sabor, montaña de sol, tú sí  
que eres lo que más nos hace viajar mi  
aurora; ni quien va hacia la tal oscuridad;

todo nos vuelve profundos y muy palpables.  
Hace su designio la piedra que es un sino;  
el universo como una materia que se moldea...

ah, tú la del sabor delicioso, cómo mezclas  
sentido con absurdo, es la visión de la misión,  
entre un puñado de delirios que se manifiestan,

y como quien ya nada necesita de necesitar,  
esa la sombra a la flor, la mano se expresa,  
pues ella es como un sentimiento animal,

tanto, cada nuestra palabra la natural magia,  
cada inspiración su cuerpo y su barro claro,  
este pueblo entre una ciudad tan impecable,  
que nosotros estamos contra nosotros dolor,  
es la presencia de aquello lo terrestre divino,  
todo ese avivar siempre nuestra musa; y así  
ahogar e incinerar un odio que se desvanece,  
ah, por esa mentira que envenena la realidad.



## VIAJAR

Viajar, tanto lo que se aventure; si en ese tal polvo para el viento, en nuestra mar para aquellas olas; pues la montaña es como una lengua tan de hierba. ¿Desde el puerto sin ningún deseo o pasión?, para que lo borrado sea aun su ausencia de veneno, lo que más te describa ante lo oscuro. ¿Para aquel madurar? También hacer un palimpsesto, el cual descubre todo lo ocultado, es nada más que nada; desde que la conciencia se hace indispensable, y el conversar con la noche algo tan crucial. Como quien se salva de sí mismo, hay tanto por emerger. La piel en blanco es una nube apunto de gemir, cuando en ella una tormenta de ramos insipientes. ¿Será que la piedra necesita tristezas, será que en la risa alguna piedra necesitada?, porque esta hoja blanca es lo que hace en el cuerpo el espacio y el tiempo –estos lo que macera– él con su trasegar por las poblaciones, con su trasegar por lo natural, ya que hay algo de brújula en esta exacerbada tiniebla, ¿para que su desequilibrio algo de condolerse?, darle toda la energía a eso vacuo que te aniquila; más qué nos queda si no se vuelve todo sublime, la circunstancia amarga del trato contigo, insensible que nunca te das cuenta del fundamento de lo valeroso, según vas percibiendo que la novia está embriagada, mientras se te ha confiado la existencia, entra en ella; también en la llama, para que atenúes lo aterido, que aunque lo inane se despierte rabioso, darle ánimo a lo que se enreja y enferma para que no nos fallemos; pues están los reinos pendientes: según augures ojalas, aún flotes en la asfixia, sobre todo pendiente del enfermo..., vente, sol divino, atraviésanos hasta el escondite, déjanos una estela que nos respire el aliento dubitativo; entonces de igual forma quedar en el agua para la luna; lo que se hace en lo demás aún se hace en ti joven adulto; desde que esos sueños caminen entre esa la realidad, que esta sean los rumbos en su profunda imaginación..., pues el abismo cruje sordo, y nos pide como examen; ya que en esto se percata; jamás acabársele lo terrestre.



## SEA EL ARTE QUE SEA

Sí, sea el arte que sea, ya que la tinta es una  
 lluvia que es voz, en la conciencia depurada.  
 Las lágrimas se vuelven los rumbos iluminados  
 en la piedra, pues esta es la humanidad en la palma  
 de lo vulgar y de lo erudito, que juegan con su  
 miedo, este apenas el de la guadaña con el parto.  
 Hay una marcha de animales sobre la amante,  
 que ya van entre su sien tal ella pide la marcha.  
 Con su olor a sudor que no se pudre el puerto.  
 Todos nos hemos ahogado y quemado como  
 los árboles y también tiznado como los metales  
 ante la ceniza y el barro. Somos naves verdes  
 de humedad, esto con bullicio de vientos y voces,  
 que, ¿de pronto naufragan?, por su afrontar  
 la ventura en la ciudad de caño y de hoguera,  
 desde la cual la mujer nos despide, como si  
 no hubiera más que hacer: culpar al hambre,  
 aceptar esperanzas, castigar el deseo, perdonar  
 al semen, acusar a su sangre; despide lo que regresará  
 hecho faro de otra tierra: las humanas tan humanas,  
 desde su corazón genial, nuestros vacacionistas,  
 con su dinero contante. Los vivos parecen fantasmas.  
 Ya ni los muertos están muertos. Te imagino  
 en la Amazonía creando una flor que nadie  
 más presenciara, una lengua tan dotada.  
 ¡Les presento a los terrestres planetarios!,  
 todo el mundo tiene un sombrero, aquí la moneda  
 en el charco..., por ese viaje en el palpitar de la guerra.  
 El canto del chamán contra el horizonte seco.  
 Las carreteras cruzadas por rezos y maldiciones.  
 Esas sucias crónicas donde nadie sale ileso,  
 donde el lenguaje de la violencia mujer mía.  
 Llevar a otros lo que quieren de otros: cuadros,  
 partituras –con sus figuras coloridas– si máscaras,  
 si libros –donde aparecen aquellos que nunca están–  
 ni instrumentos, ni vestidos; no importa de qué color.  
 Ah, lo de sumirse en un ocio, ¿sin penitencias?,

como un paraíso de sensaciones. Percibir otras culturas escondidas dentro de una manga, en la cual está la suciedad de nuestro odio. He presenciado un conductor inexistente, un marino inexistente; que pueden albergar toda la naturaleza en sus callos, los que van entre el ceño del sacerdote tan cumplidor. Sale la luna muy tierna como el perfil donde se posa el beso de bienvenida, como quien predica servicial. La mano saluda otra mano, tal si estas jamás en el oprobio.



## LAS HOJAS ENTRE EL VIENTO

Las hojas entre el viento, alas su relámpago,  
tal una mano que nos agarra hacia allá,  
mano que también suelta en el abismo,  
¿a quién sabe qué vientre o lápida, a  
qué océano o montaña; así lo imposible?,  
como cartas a otro mundo, hay que ir  
entre lo nuestro como si fuera lo vuestro,  
¿que la naturaleza no está tan muda?,  
y en ese jardín de sentimientos la idea.  
Todos los ricos quieren descansar un poco,  
y los mendigos quieren trabajar un poco.  
Las carcajadas de la muchachada  
muchachada de celebrar lo jamás ponderable,  
si los parques en la noche el humo  
si los parques en el día los ejercicios.  
Ser la voz de las voces, lo que en el periódico  
y en el puerto, apretar una mano, palmear un hombro,  
como si de esto dependiera aceptar la soledad,  
acude el oír, tal si por el oído un caracol;  
para que no detestes tanto lo que te acusa,  
para que no agredas tanto lo que te agrade;  
la realidad va por ahí haciéndonos dar cuenta del impase.  
Una nube entre otra nube dándose cobijo,  
ah, el ser acompañado por lo que nos desea degradar,  
tal si se es una perspectiva disuelta,  
¿un comediante nos hace llanto, un trágico

nos hace reír?, paradojas de la confusión,  
 que todo quede en nosotros, nosotros los tímidos;  
 la ebriedad hasta de la sombra, que eso es lo que viaja,  
 ¿por qué no cambias lo crónico, por qué  
 degustas lo que te gusta?, desde un instinto que  
 se esconde rabioso, de darse tanto ante su tacañería.  
 ¿Qué ya no se será lo que se fue?; tú abor das las nubes.  
 Alguna pareja, discutir y el rencor. Ah, tan oprobioso  
 que es darse cuenta de que lo eres hasta con lo  
 querido. Sobre todo eso que a la razón sensibiliza;  
 entre tu tierra una primavera de sentires,  
 ¡tanto es colorida tu piel de humano!, porque entre  
 lo que tú dices y te dicen algo de lo que  
 nadie ha podido sincerarse; ay, saborear las heridas  
 y sus curas, saborear la leche transparente y su rostro  
 inclinado. Que ya a la hora que forja al que teme;  
 treme bundo el paso que empuja hacia todo eso.



## LA HUMANIDAD

Si la humanidad necesita locos, es para tener  
 una cura, para no extraviar eso tan humano,  
 y si no que todo se enferme por ser sólo tarde,  
 hay que padecer un poco de realidad irreal,  
 como cuando nos sentimos sin nosotros  
 mismos, cuando nuestro extraño se siente  
 extraño, para que el odio descansa en lo tuyo,  
 para que nuestra lujuria se deje consentir,  
 desde que nos da compasión lo pasional;  
 aun de dejarnos vulnerables a la dejadez;  
 aun de quitarnos debilidad la fortaleza;  
 y esto sea amalgamarse en la imaginación,  
 darle una ofrenda a ella para que haya más delirio;  
 con sacrificar algo para que sea de todos,  
 y en esta multitud un coro de singularidades.  
 Tiene tanto de extraordinario lo cotidiano,  
 y de aburrimiento lo inusual; tú que estás  
 entre el horizonte en el rumbo de la existencia,

que no se hablan el cuerpo y la mente; tal  
discuten la piedra y la nube, así como entre un  
sufrimiento nos hacemos más placenteros;  
pues el juego es una materia, donde los  
humanos inventan sus máscaras; la droga  
es como nuestro espejo, el punto final.  
¿Renunciar a lo satisfecho, a la reja rota?;  
lo que soporta el despertar entre la nada, lo que  
nos devasta al dormir entre el preocuparse.  
Se agita la mar en nuestra intuición, la tierra se  
agita en nuestra intuición. Eso que eres tú, también  
está en el otro. Pues somos algo que todos son:  
un ojalá a los demás, un por favor a la experiencia;  
ese acaso y quizá entre lo providente, lo que  
ella le dijo a su aquella, nuestro donde y cuando...,  
porque por más que deseemos no estar así,  
así estamos, tal el que acepta lo suyo y lo del otro:  
un arco iris pálido, unas excusas para ausentarse;  
una sonrisa entre el llanto, un odio de enseñanza;  
el estar entre el lamento y el jolgorio, ese pesar sin peso;  
tú eres ese estorbo que uno es desde que no incomoda,  
ese tan útil que uno es desde que no se es muy apto;  
¿aquello de arrepentirse y corregirse?, tal si uno exigiera  
nada, tal si uno renunciara a todo para ganarse algo,  
para que vayamos contra nuestra manera de actuarse;  
oh, todo esto sirve para paliar la incapacidad; y así  
que siempre dance el ser entre las flores tal tu aroma.



## DESTINO

Si es que uno no quiere que le digan algo,  
menos que le dejen de decir todo –ese apenas  
pronunciar una palabra y esta según el universo–  
así escuchar hasta lo que uno no dice,  
y dejar de escuchar todo eso que uno dice,  
de pronto una palabra que nos gesticula  
y eso tampoco la Vía Láctea, en el murmullo  
de la miseria está la voz de ese miedo,

desde la ciudad se yergue el rebusque.  
Esta materia es una estación en la que a  
cada uno se nos obliga un transporte a lo oscuro.  
Todo cuanto pasa en un bar, abrazo y golpe;  
contra claudicar ante un desprecio, por lo  
de siempre atravesarse. Barcos a arriba,  
aviones a abajo. Tú entre mi pecho tal  
un metal hirviente, aún a la niebla de tu pálpito,  
si ser de esa la naturaleza compartida,  
que nos conversa la tal locura, ya nos  
gesta la razón, el aliento tiembla;  
cuando convergemos en un adiós a lo demás.  
Ya nuestra madre grita a todo, tal una caricia;  
así tener el músculo en la tormenta y ganarse uno  
su propia voluntad, su huella que destina  
al destino, este que ese una musical pintura;  
porque hay de cualquier azar y orden  
en ti, como quien sufre sus pérdidas, y con la  
ausencia ausentarse. No más de aquello por favor.  
Humildad eres como una mancha en la mar.  
La dignidad nos hará sentir un poco feo.  
Aquí la mano que da en el otro hombro, pues  
ese la esquina en la cual te acoge lo fraterno;  
por la sinceridad de los insulsos, ¿por el vejar  
lo cruento?, nos vuelve tan impotentes eso que  
doblegar no podemos, somos tan vulnerables  
como poderosos, ¡qué reguero de cosas!  
Por sobre todo no estar mudo, ya que al enajenarse  
el daño. Uno tiene que presenciarse a sí mismo.  
Aquello de iluminarse en el otro que es él;  
desde ese instinto del sobrevivir, lo que del  
fondo saca algo tan de aparentar; pues nuestra  
herida es el sol de los terrestres, ¿los humanos  
traicionados, dolor al dolor?, si como la luna  
con su ternura, pues entre el regazo de la abuela,  
ella que todo lo siente. Los sentidos allá donde más  
se camuflan las ruinas apreciadas, el civilizarse  
desaparecido, desaparece un poco nuestra brutalidad;  
entre copa y ceniza, porque ya la alucinación verdadera.



## CON UNA FLOR DE LUTO

Con una flor de luto reconozco nuestra pavora  
que tú ya no eres espina alada ni pétalo caído,  
mas me convenzo, hay agua que trina y fuego  
que tirita, en la arremetida de ese odio de poder,

se instala sordo en nosotros los alaridos rojos,  
como la energía de una venganza tan hilarante,  
vente tormenta de hierro insensible y tan carnal,  
se ha depurado el miedo para que sea la lágrima,

así ya no importa abandonar lo deshumano, pues  
esto está tan demacrado y tan sucio, una fuente de  
sangre, un sonido de sangre desde aquella ruina,

el que vayamos sin el otro ausente el magnetismo,  
el pueblo ha desaparecido entre cuerpos sin alma,  
en el fondo del abismo todo se vuelca tan satisfecho.



## TENGO SOMBRA DE DUDA

Tengo sombra de duda y del gimiente placer,  
como tú tus andanadas de barro y la tal ceniza,  
que yo te acoplo como una herramienta suave,  
desde que vas como un animal tan agarrotado,

vientre de vino y cintura de semilla, con esa tu  
sonada levedad de rugido, vamos con conducta  
de hierro, porque según tú, yo soy eso lo tuyo,

dame labia de sal, piedra en el circo, tú entre esa  
eléctrica selva, desnudos de loza y de esperpento,  
convocar las corrientes del fuego si nos desviven,

porque la angustia de tu cerco sea aquel labio,  
como tu flor que nos acalla fragorosa impasible,  
según si partimos hacia eso por la lluvia erizada.



## LA MONTAÑA GRIS

Ah, la montaña gris, como rasguños del lápiz;  
los edificios lánguidos, tan pesimistas;  
atrás de ellos otra carretera y otra ciudad,  
porque se desdobra la imaginación, la que nos  
quiere decir la mentira de nuestra historia.  
Vienen los otros y se van aquellos...; unos  
se quedan algunos vuelven; ¡todos vamos  
contra todos!, la humanidad en la humanidad.  
Un carro soleado como un sol escupido,  
pues va hacia la noche como un escupitajo.  
Los pinos como picas de pie. A oscuras  
tú. Muy solo este parque, tal si fuera para  
la soledad. Al caño no solo nosotros lo hemos  
ensuciado. Los jóvenes fuman marihuana  
y otros hacen deportes; aquí un aroma a  
comida..., la Kalashnikova tan enmarcada.  
Dicen que la muerte nos coloca perspicaces  
hacia la salud, corrigiendo esto, ¿debería ser la vida  
la que nos colocara perspicaces ante la salud?  
¡Unas veces qué importa de qué manera estén  
las cosas frente a la muchacha del servicio!  
Todos mis libros al lado de la ventana,  
como útiles que nos ayudan a meditar.  
Toda la vajilla queda tan limpia. De cocinar  
dan tantas ganas. Está fresco el mediodía.  
Los sauces tocan el aire, como consolando  
el cielo. Ah, las casas donde venden frutas  
y vegetales. Hay tan pocos transeúntes que  
pareciera que nadie desea salir hoy; no es  
día de estar vagando, ni siquiera de asomarse.  
Algunos llegan otros se despiden, vosotros  
os vais y ustedes dan la bienvenida roja.  
La melodía y el ritmo llegan hasta el alma,  
¿melancólicas y nostálgicas la guitarra y el  
tambor?, entre clases y entre los conciertos,  
ella queda tan inspirada para la existencia;  
que nuestro antro son los bares, nuestra cura

el sauna y el jacuzzi; lápiz rojo tal rojo lápiz,  
como un árbol de ocaso; tantas mujeres que  
no sé cuál sea la mía, mía será ella y también  
las flores en la mesa, a la querida tarde tranquila.



## UNA HILERA

Una hilera tan de pinos,  
de sauces otra hilera –en  
medio de ellos un agua percutida–  
entonces una fila de estudiantes;  
pareciera están enjuiciados;  
los cuales parece hacen caso.  
Todos estudiamos y no es  
aprender; el odio te calca.  
El agua percutida por debajo  
como una tarareada sombra.  
Mi madre de siesta tan amena,  
su voz que me es tan crucial.  
En la perspectiva la biblioteca,  
y no solo es ser puntual y correcto,  
con su silencio que tranquiliza,  
sus libros como piscinas de insectos.  
El sol está oculto por las nubes,  
nubes que le arropan, amigo.  
De oeste a este los carros  
los carros de este a oeste  
y ya no se sabe a qué oír.  
Las avenidas unas tras otras,  
unos tras otros los trancones,  
como si en esto el verdadero  
examen; ¡pues hay que ser perfecto!  
Mi sábana tanto despercutida.  
Aquel edificio en un rincón,  
y esa planta-animal que se asoma  
con su talante de humano.  
La cancha de microfútbol  
y de básquetbol mojadas,

parecen un rompecabezas,  
 la cual es la sique confusa.  
 A la librería, donde los maestros  
 cuentan alguna anécdota,  
 entonces la camaradería:  
 yo a ti, tú a mí; todos con todas.  
 Los edificios unos contra otros,  
 hombros contra hombros. Ni que  
 decir de la ebriedad tan especial, esa  
 profesora la cual nos hizo salir el bozo.  
 ¿quién estará a dónde llego?,  
 al fin la soledad muy sola.



## DONDE SE PIERDE UN TRÁMITE

Donde se pierde un trámite y se actualiza  
 una defunción, acaso al fin ser indemnizado.  
 Nadie más inútil que un macarra, pero  
 corrigiendo esto, me atrevo a serlo,  
 el más útil de los humanos, ¿un sirviente?  
 Filas de gente, filas de útiles, arrumes  
 de folios, tal alfombras para problemas,  
 estos sí que nos hacen habitantes.  
 ¿Están seguros que la heroína está  
 entre nosotros?, ¿la justicia pues ser juzgada?  
 El marco a una máquina de escribir,  
 la escoba el bigote del suelo, todas las  
 máquinas chirrean. En la calle un mendigo  
 limpia los carros, como si los carros fueran  
 al salón de belleza..., hay que ahorrarse:  
 para poderle prestar a la deuda,  
 cuando con deudas nos vienen a pagar.  
 Se tiene que hacer fila como tantos algunos:  
 para que nos den lo que nos quitaron,  
 desde que hay un poco de tanto,  
 porque ellos son los nosotros.  
 Hay tanto bien vestido, con su imperio;  
 también humo, con su revolución.

La escritura de la madre, la escritura  
de la tía; son tan esmeradas y pulcras.  
Y yo sin propiedades, y ella ni siquiera  
con algo de piedad con mi adicción.  
Aquí en la tienda mucho bullicio;  
tal la ebriedad con cara de onomatopeya.  
La ciudad grita como un condenado,  
por ya ni desear tener un oficio y ocupación.  
Hay un ruido de acá para allí de allí  
para allá, como si una batería en el bolsillo.  
Un mensajero de un lado para abajo de un  
arriba para abajo, con su bicicleta ronca;  
entonces de una curva para aquellas.  
El secretario atareado coloca tantos sellos:  
porque la mano extendida no es un trato  
cerrado, porque tumbar no es robar. Los  
sellos parecen los tantos hongos, esos paraguas  
para jóvenes que los protegen de problemas,  
¡los que los vuelven tan interesantes y atractivos!  
Ah, las minifaldas tan sensuales, tan divinas,  
como si el sexo se colocara una capucha;  
estos calzones para las rodillas. Aquí también  
las leyes, ¿que lo peligroso es excitante?,  
y el café, saborear no es solo el gusto;  
—tan juntos y tan azarosos— el no ser imputado,  
el no ser linchado. Las sirenas y pitos dan  
vueltas por las ollas, son un largo desquite del  
civilizar; así en el murmullo de la conversación.



## NI EL TAL PERRO LADRA NI EL TAL GATO MAÚLLA

Ni el tal perro ladra ni el tal gato maúlla, ya que los dos gritan  
a la ciudad, ya que los dos gritan en el mercado, pues, ¿parecen  
domesticados sus bigotes, desde que son tan salvajes si en pereza?;  
apenas son un florero o un cenicero que estallan como juegos  
pirotécnicos, los que obnubilan a los meteoros y cometas. Suena  
una melodía en la lluvia, son ellos silbando su trabajo de vagar, lo

que sale tan barato, son los bares, pues nos les ha llegado el que vende naipes y el que compra jugadas; las basuras son manjar para otros, aunque de pronto una libertad encerrada; ¿y las delicias de otros son basura? Bomba, escenario, marcha, concierto. No siempre el juicioso tiene el juicio. La electricidad y el sonido por ahí, haciendo que su sentir e ideas queden tan magnéticas; es tan patética la carpa sin ellos –ciudad de vegetales, porque aún hay quien cuide de sí mismo, animales de hierro, porque también hay quien se descuide– acaso son sombras en una pared, la que sube y sube como una población sobre otra; y este muro aún lo de lamentar, según donde se alcance a quedar el que lo escala; tantos parques y estaciones trashumantes, donde ofrecen tortazos y escarapelas; ellos lamen la anatomía, ellos se rascan las bacterias, acicalan su destino para que no parezca tan ajado, ¿dónde encontrarán sus abrigos, se darán la mano para saltar las rejas?, que saben a celebración, ¿entre un latigazo ominoso?



## ES EL SURCO TRAS NUESTRO SURCO

Es el surco tras nuestro surco, esa herida en el trabajo,  
 ¿por qué haya lo más baladí?, estudia con interpretación,  
 será que algún día no habrá para nadie o será  
 que habrá tanto que ya nadie querrá, o tal vez nadie  
 tenga deseo ni pasión, y todos quieran lo del otro,  
 y ese otro desprecie a los demás: porque hay que  
 tener en el carácter criterio, así en la orilla también el abismo.  
 Así también apreciaremos cómo nos llega a la mesa,  
 lo que de pronto surge en nosotros y nos salva,  
 lo que quizá nunca quisimos que fuera la fe,  
 y en el cuarto leyendo lo que jamás leíamos,  
 para que se pueda contemplar la compasión;  
 ya que esto nos transforma en alguien que conversa;  
 y con las herramientas y sin las herramientas la terquedad,  
 pues a arreglar lo dañado –y construyendo su compartir–  
 pues un humano tan útil para cualquier oficio;  
 tú con tu política, ¿te alimentas solo a ti o a otros cuantos?,  
 tú con tu deporte, ¿comprendes solo tus cosas o las de otros también?,  
 porque te cubres tu rojo y no tu azul, abundante mariposa,  
 desde algún cascote, para que vuelva nuestra ventana;

que no haya algo árido, todo tan florido, a todos la piedra,  
probar todas las viandas, probar todos los vestidos;  
ah, qué tan bueno es aceptar los males y ni siquiera quejarse,  
a los colores del arco iris y a la sabiduría del pueblo,  
con su fortuna entre sus vicisitudes, eso de que todo se  
muestre merecido; amanece y todo este paisaje es la bonhomía,  
también la iglesia en la lluvia y en el sol, con sus aleteos,  
entonces apenas con lo necesario, ojalá con lo justo,  
y poder descansar, descansar en el horizonte; lo satisfecho  
de haberse esforzado hasta la fatiga, apenas si se siente  
un viento y una nube, casi que nos traspasa la meta,  
¿según qué oportunidad hay para ser esa oportunidad?,  
de pronto un vislumbrar y un cerciorarse, ¿entonces quizá  
el remordimiento el arrepentirse?, ¿entonces guerra eterna!,  
¿quién se queda con lo peor y quién con lo mejor,  
como un humano que en esperanzas empeora?,  
puesto que presenciamos en nosotros lo de cualquiera,  
su manera de ser particular, el ser como tantos otros...,  
¿qué hacer para que sea simple algo complicado?,  
¿puede servir algo para algo más de lo que sirve?,  
siempre la razón de tumbarse en la hierba a tararear,  
las manos sucias, la anatomía expresando su pujanza,  
el cuidar una planta y un animal; de tierra nuestro rostro;  
entenderse con el campo y la urbe, ah, ese tan faltante dinero;  
desaparece el hambre con tanto gusto por ella misma,  
hay que percibir y alabar a todo los seres, oírlo todo con fruición.



## EL MONSTRUO 1

1

No me di cuenta,  
ni dónde, ni cuándo comenzó a suceder,  
un monstruo venía a mí hogar,  
me pedía su ser;  
él no lo encontraba;  
nuestra conversación era esta:  
el decirnos que no teníamos

ni el espacio ni el tiempo del otro;  
para engañarme (en su supuesto)  
me invitó a su hogar;  
le habían quitado para mí sus cosas;  
y no había espacio,  
dizque me lo habían dado a mí;  
y que cada vez, también,  
no había tiempo;  
todo para dármele a mí;  
me dijo entonces que jugáramos un poco;  
eso hicimos,  
luego descansamos y nos divertimos  
contándonos historias,  
de las que uno nunca cuenta a alguien;  
cuando llegué a mí hogar,  
no había ni espacio, ni tiempo;  
y yo ya era viejo.

2

Un monstruo llegó a comer conmigo;  
por un tiempo, se iba de viaje;  
migraba;  
un día, llegó sin una garra,  
días después, sin la otra.  
Alguien, en alguna otra parte,  
se las estaba quitando;  
el monstruo no me decía algo,  
seguía igual que siempre.  
Además, de forma increíble,  
le salían de nuevo:  
me trepé en él (no dijo algo)  
otra criatura se las quitaba;  
le maté,  
sin contemplaciones:  
el monstruo nunca volvió  
a comer conmigo.

3

Un monstruo siempre  
me impedía el paso  
a algún otro lugar

de donde me hallaba,  
y decía que hacía esto  
porque yo debía  
hacerme un lugar,  
y casi siempre  
coincidía con el que  
él tenía o deseaba,  
entonces decidió  
ser mi sombra,  
el caso fue que  
alguna vez le hice  
una jugada,  
me volví,  
el lugar donde  
daba su sombra.



## POEMAS CORTOS 1

1

Y preguntándose  
que ocultaba la luna,  
no se preguntó  
que le mostraba.

2

Al presenciar la salida del  
sol, se dio cuenta  
que este, viene del otro lado.

3

Al mudar esa luna  
de ceja a vientre,  
de cintura a mejilla,  
suspira por ella.



## EL HUMANO ATRAVIESA SU NIEBLA

El humano atraviesa su niebla, ¿tiniebla de vaguedad?,  
porque el que tanto se prepara, lo inesperado lo molesta,  
ten en cuenta que vas ya sin dinero, dinero solo hay  
para que no haya dinero; ¿y sin marcha a la playa?,  
que recuerdas y olvidas al mismo sensibilizar, borrar  
no es corregir, pues ahí también un tejer en todos  
los sentires, estos que nos ofrecen la misericordia;  
ahí, aun lo rancio, aunque el rechazo del hombro;  
un estado sublime que nos existe, que nos restaura;  
como entra y sale por la puerta un pariente: el que  
nos dejó tan tarde, el que llegará tan pronto, el que  
está ahí quién sabe cuándo y ya no está quien sabe  
dónde, con su carácter de anónimo, con su ajedrez de  
pensamientos; pues a los dos nos lleva la bicicleta al  
compañerismo. Y así con la novia a un estado de pureza  
que ya ni incinera ni ahoga; pues le digo que la amo  
y ella me besa..., ¿cómo es eso, en el fuego y no quemarse,  
y en el agua no ahogarse? Negro tan blanquecino;  
¿destruirse como una roca por las herramientas,  
contra ir en contra de algo?, podemos el poder,  
a pesar de haber sido así y a pesar de lo que seremos,  
la hostia es una ola y una luna; ¿el serenarse al ocaso?,  
el volver a la experiencia e irse de la experiencia,  
pues esta nos lleva tan responsables al aposento,  
si quizá una providencia de razones ya sin lo turbio;  
pues lo que da tema y forma es nuestra voluntad,  
hay que hollar el cielo, tal quien viaja en la compasión,  
como si se comprendiera el actuar de nuestra sombra,  
como una idea que va en el pensamiento, desde lo que  
nos enmienda. Para qué tocarte si no te oigo; aún  
hay cosas por hacer y ese hacer aún deja cosas a otros,  
los que van a proferir alguna tragicomedia por ti,  
en alguna estrella aparecerá el otro humano, pues aquí  
están las mentiras y sus óbices, ¿pues hay que remendar?,  
como un animal que va hacia sus muchos alimentos;  
como un océano hacia su orilla, una montaña entre el cielo,  
tal la tierra hacia el horizonte, horizonte del sol,  
¿ese que tiene la posibilidad de sólo oscurecer un tanto?,  
que al universo vas y vuelves, como la sangre de alguien  
que desea dejar su estela de sufrimientos; y tú garabateas en la  
hierba, acaso tocas la piel y la despercudes de palabras, y desde

tu lengua curvas y líneas melódicas, como sale y entra un desconocido por ese umbral, este que es como una cúpula; de tus recuerdos, de tus olvidos, pues ese pariente te enseña. Sí que hay que aprovechar ese vínculo con la naturaleza compartida.



## POEMAS CORTOS 2

1

Se baña en el agua  
sea río o laguna;  
queda tan limpio,  
que el agua da colores.

3

Al estar en la hoguera  
mas sintió que  
los otros estaban en ella.

2

Aunque una piedra se rompa  
siguen sus piedras, y sin  
necesidad de romperla,  
la piedra es muchas piedras.

4

Al nadar en la mar  
cada vez más  
llegaba al horizonte.



## TODO LO QUE HAGAS EN LA ORILLA LA MAR SE LO LLEVARÁ

Todo lo que forjes en la orilla la mar lo borraré,  
ella que llega echa la montaña a la orilla seca,  
¿como si de tanto vivir no se hubiera vivido nada?,  
jes que si no se experimenta sólo se piensa!, hay poco  
de sien ya en lo arrugado, todo se llevará ante esos  
barcos y aviones hasta el amarillo, el lago de fuego,  
ante todo que seamos lo que hay después de él, ¿después

ser lo que se fue antes?, hay tanto color en lo negro,  
como si uno no quisiera enterarse de lo tímido nuestro,  
porque estar frente al fuego es que allá hay existencia,  
porque estar frente al agua es que allá hay existencia,  
la que nos cobra lo que enseña con dar clase gratis,  
sea un humilde castillo, sea esa pocilga divina,  
donde el humano desea sentir algo de pasión;  
ya que quizá sean la piedra y ella tu saboreado odio,  
pues de pronto ese sabor tu labia, acaso todo esto  
para que tú estés con los tuyos, y con ese que detestas, ¿no?,  
acaso lo de naufragar para dar con otro estado,  
de seguro lo de ahogarse para dar con otra estación,  
estación donde el sentido nos entiende el ser absurdos;  
apenas lo necesario para casi justificar, ah, embotellarse  
como quien entre el puño se encierra, para que la  
realidad no se moleste tanto con nuestro imaginar;  
ya que nos vuelven lo que ellos quieren, suelta cometa;  
ser eso que todos son, cada uno como cada otro,  
el que danza, el que da tumbos ebrio, el que consagra;  
el mar viene y se va como una mano que acaricia,  
¿bastante harás y tan poco has hecho?, ah, pozo en llamas,  
nada de lo que dejes de hacer lo hará otro, todo lo que  
haces otro también lo hace, ¿tú percibes tu yo?...;  
en la montaña te abrigas como respirando el cielo,  
y esa montaña bajo tus pies es como un pódium,  
¿por qué te culpas y te castigas siempre a ti?, ¿es que  
eres el único culpable de la culpa?, de seguro humano  
te vas a enfrentar con tu personalidad, nada dejará de  
tocarlo eso y te darás cuenta, que toda ella te deja de  
tocar en algún momento, ella tan sentida en tu sentir;  
todo también es tu anatomía y ahí van la sensaciones,  
sea ganarse una virtud, sea madurar nuestro don; pues  
tienen el canto del arrullo y de aquel jadear providente;  
eso sí con su desaparecer vienen los escondidos cataclismos;  
mas hablarle a los demás perdurará como una palabra,  
la que irá en tus sentimientos vadeando el pensar.



## POEMAS CORTOS 3

1

Cuando prueba de todo  
descubre que  
todo tiene algún paladar

3

Si a corazón saben los besos  
¿sabrá la flor a qué?  
pues si no te cansas de degustar  
a lo que sea darás gusto.

2

Sea que sea sal o dulce,  
trasparente o colorido apenas,  
hay que degustar,  
¿hasta lo que no tiene sabor?



## SI HAY ALGO TAN ESPECIAL COMO SENTIR TU AROMA

Si hay algo tan especial como sentir tu aroma,  
el que va viajando de la flor al beso,  
es lo tan prosaico de experimentar tu dolor;  
¿algo tan normal como coincidir nuestras palmadas,  
como recostarse en el hombro?,  
desde que nos va llegando aquel singular parecido,  
desde que se va yendo lo que nos aparentaba,  
aquello del quizá de un hasta dónde,  
eso de un de pronto hasta un nunca,  
de un semejante el rasgo en el rostro,  
como un fuego oleado se ausenta;  
ya no más no poder decir cualquier algo;  
pues deseamos poder comprender alguna discusión,  
de tanta acritud ya estamos hartos,  
viene a nosotros lo que creímos no ser,  
se despide eso que creímos ser;  
que de la mesa lo que nos congrega,  
así desde los alimentos acomodados en el mantel,

como unos planetas y cometas en la mano de Dios,  
y estos también canicas en la inocencia y maduras,  
¿para que seamos una juventud de locura?,  
vienen del campo y la ciudad algunos si ya lo bastante,  
la carretera está atravesando la realidad,  
entonces el mercado tan efusivo, un arco iris de música,  
que va del sentido al ritmo de lo rico;  
como un medio día lo que está profundo:  
aquel circo de pastillas, aquel humo del cerebro,  
ese mercado de donde eran los abuelos, abuelos de pábilo  
y arado; tú tienes que ir a otra tierra para dar ofrenda,  
tú vendrás de otra tierra a sacrificar,  
cuando enfrente tuyo la depresión hasta de tu instinto;  
porque en ti lo que te hace huir a la extraviado,  
aún hay que degustar lo ebrio, que doblegamos el papel,  
eso que nos hace energía para adaptar una enfermedad,  
para lo excelente, para sacar el diez,  
y en el tablero un grafiti de sangre,  
algo por lo cual te recuerden con agrado y afecto,  
los que te ayudaron a ser peor persona,  
a irte contra lo que desea engañar sin ser engañado;  
y olvidar eso que bueno te malgasta un poco,  
como si fueras un periódico ya sin noticias,  
aunque percibes que en ese charco las habrá,  
pues el dinero se le acaba a la deuda;  
la familia dándote huellas, pues tú eres tú  
y nadie más y ese nadie más dónde anda, será  
que está en una droguería que canta la esquizofrenia;  
aquel que se puede llamar como vosotros, ese que  
no soporta la realidad y entonces se mofa de ella tímido,  
el que te hará entender que hay otros tan de sí,  
que nunca han construido su propia salud;  
el vivir es lo que ni siquiera puede la muerte.



## POEMAS CORTOS 4

1

Cuando aprendes  
a respirar  
te enseñas a olfatear

3

Cuando se suspira  
se espira  
cuando el hedor  
el ahogo.

2

Cuando hueles lo exhalado,  
cada ser tiene su aroma,  
sobre todo al alguien notarlo.



## SÍ QUE TE PRUEBO

Sí que te pruebo como la lengua la palabra, tal  
la mano en la piel, si nuestra confianza y fidelidad  
en el gesto, para que nos rindamos a la compañía,  
¿por qué es imposible dejar de pensarte?, ¿es que ya  
es inútil el odio y su rechazo, es posible sentirte?  
en nuestro cuarto y reloj quebrados, como un quejarse  
de ganar, como un desquite al no tener dinero, está  
la humanidad la que nos deja un olor a cuento polivalente,  
tu voz atraviesa mi cuerpo como una antorcha,  
la que en el cascote brotará aquel tablero sensible;  
yo te travieso como un río, cuerpo eres de la voz,  
desde este jardín donde emergerá el juego;  
es como si me quisiera arrancar nuestra geografía  
y de nuestra anatomía tú te quisieras arrancar,  
entonces este tacto fuera lo único que se atesora,  
porque nos vuelve la ternura y el cariño ante la repulsa...;  
más allá del ritmo del corazón y de su representarse,  
a todas las ganas por descansar en el trabajo,  
como el puño que se va volviendo mano extendida,  
en un hombro, la herida herramienta, en la cruz,

estamos en un lecho común donde agasajamos la tierra,  
 ella la tan humilde, la tan digna, somos lo que depuramos,  
 para aceptar de la esquina la suciedad, pues hacer  
 existente la imaginación con su traje de problemas,  
 y esa peculiar marca de la villanía y de lo mezquino  
 no evada su culpa, ah, estar en la escena de la guerra;  
 aquella pesadilla que se desdobra entre nuestro dolerse,  
 ¿pues solo encontramos paz en la sangre?, hay que perder  
 la pérdida y madurar el asiento; enfrente el pueblo y la  
 urbe como un horizonte donde el trashumante hace tanto  
 por la humanidad; ¿para que nadie nos tenga en cuenta en  
 lo suyo, para que todos nos tengamos en cuenta en lo de  
 cada cual?, es un cuarto roto y un reloj roto, como si  
 atravesaras el espacio y el tiempo y estos te metieran en su  
 depresión; mi estupidez, que ellos cojean y trastabillan  
 pues todo lo hacen peor; cada vez de nada lo hacen tan bien;  
 entonces nadie va por nadie y todos se van de todos;  
 está tan tácita la necesidad en nosotros que ya se manifiesta  
 como un rumbo alterado –de ir por ahí experimentando en  
 todas las culturas, viajar al ser, encontrar el tesoro de tu amante–  
 ya no hay nada de nada, ese preguntar que se responde;  
 hay de todo en todo, la sublimidad de ese cualquiera,  
 pues estamos tan llegados y nos vamos tan idos, pidiendo  
 excusas a nuestra conducta, para renunciar sorteando tretas,  
 acaso tan furibundos que ya nada nos encona, debe de haber  
 en tus ideas aquel colorido de tantas formas, ¿para qué?, ¿aunque  
 sea parecer un paisaje de melodías, dar la apariencia de  
 contento ante la desgracia?, aun de desechar todo a la basura,  
 que nos percata del error de creernos la verdad aun la contemos.



## POEMAS CORTOS 5

1

El viento entra por el oído  
 ¿dónde está el sollozo?  
 y sale por aquella voz

2

Sí que la música  
 puede ser  
 un hombre silente.

Cuando te toca el oído,  
no solo aquella voz,  
sino también el viento,  
el oído está en tu palpitar.



## SÍ QUE VIENE LA CARICIA DE ESE VIENTRE

Un paisaje armónico, una música equilibrada,  
como si nuestros sentimientos manifestarse,  
sí que viene la caricia de ese vientre y la voz  
del que gesta y viceversa, estar con las amigas y los  
amigos, entre las afinidades y lo divergente, entre  
los disgustos del gusto, lo que sana no es que  
siempre purifique ni lo que purifica siempre sana,  
también enfrentar el abismo, esa personalidad que  
nos traiciona, el confiar en el carácter, entre los  
personajes estar, ¿acaso algún impropio astuto?,  
acaso lo de estar tan viciosos, ah, los silenciosos ritmos,  
y por supuesto ser de todo, aquel temblor entre temblores,  
quizá lo de ser lo que uno no es. De pronto será algo  
de lo nuestro preguntarnos qué es una respuesta, pues,  
¿por qué el por qué?, tal estudiante como profesor,  
y tener piedad y misericordia con el mal, y el mal  
venir y listo, ¿tener un poco de amargura por lo contento?,  
de pronto ser tan servicial como una herramienta,  
desear de regalo los astros y llegar a la meta con pasión,  
la hija e hijo un don al barro y al cemento, mimo y susurro,  
para que toda la existencia tengamos lo emocional,  
pues vamos a intercambiar nuestros cambios,  
para en la compasión también lo de perdonar,  
y en la experiencia un tanto de esa moraleja;  
tal cual lo hace el viento y la espuma con la roca,  
desde el parque soleado, desde el pupitre, desde el trabajo,  
así nuestro color de piel que es la tan sensible; cuanto  
más te quitas algo de enfrente, más vuelve frente a ti,  
cuanto más vayas contra algo, esto más contra ti;

aunque de esto se nos deje muy poco y de aquello menos,  
 lo de que se nos dé muy poco para dar lo máximo;  
 para que nunca deje de venir a nosotros la luz del sol,  
 menos la mar con su concierto de arrullos,  
 vente destino destinado, entonces la bienvenida y el adiós,  
 como llevar un puerto en el bolsillo y también un juego,  
 para que en nuestra sangre se halle alguna paz;  
 ¿estamos fatigados de intentos por no cansarnos?,  
 eres el universo y más que eso, tú tendrás que ser él y eso,  
 en esta reunión de pensamientos e ideas, y sentir tus  
 tropiezos y aciertos para crecer; así nuestros  
 rasgos tan de humano en cualquier contingencia,  
 ¿esas circunstancias adversas que nos hacen tan malogrados?,  
 sobre todo en la soledad tan ausente y en la compañía  
 tan desolada; cuando la circunstancia es una excusa,  
 donde la canción se vuelve el tema de nuestra historia,  
 para entrometernos a comprar algún cuarto y reloj.



## POEMAS CORTOS 6

1

Cuando te roza algo  
 y donde te rose  
 es porque ahí  
 y en ese momento  
 debes ser acariciado.

3

Niebla roja, herida y lamento,  
 los huesos como nubes,  
 está tan enferma nuestra alma,  
 las armas como juguetes.

2

Toca un cuerpo  
 invisible  
 de pronto  
 el aire le lleva



## LAS MANOS EXPLAYADAS

Las manos explayadas  
como dos hojas  
las que repujan los elementos.  
Tanto el arte como  
la ciencia se juntan,  
no solo en tu anatomía.  
En el diario se califica  
tu perspicacia ante tu  
culpa y castigarte.  
Siempre hay algo que dar y recibir:  
los niños con la inocencia  
los adultos con la madurez  
los viejos con la sabiduría.  
Colegio, estadio, vacaciones.  
Sangre contra sangre,  
aquel ya se levanta,  
nuestro puerto a levante.  
Lo que nos dice el taita  
y el médico...,  
lo que uno le dice a ellos.  
Jamás te diré que no;  
algo te roza  
como la mar,  
tú rozas algo  
como la tierra,  
aquel reloj en tu seno  
la oculta ciudad,  
estamos el uno en el otro  
y eso es lo que nos odia;  
la danza de los sentimientos  
la danza del pensamiento,  
entre la iglesia un poco confuso;  
entonces todo se percibe,  
y alguna voz nos cuenta  
que sucede con los demás.  
Ah, recoger un sueldo de problemas.  
La guerra nos tose.  
¿El viajar por viajar?  
¡Todas las conciencias desde las dos  
orillas, abajo y encima de la fogata!  
Del deseo tu geografía,

Desaprehendemos en tu química;  
y nuestro cuarto como nuestro país,  
como nuestra clase y oficina.  
Yo, quien las olas sacan a la avenida;  
tú, sin mí, entre rejas por una chaqueta.  
La vecina pasional, la maestra, la jefe,  
aun ser la piel,  
según se sensibiliza la culpa,  
si no, ¿hay que remediar?  
Las manos explayadas  
como dos mapas,  
los cuales nos llevan a la  
conquistada colonia,  
aquel reloj en tu seno,  
expuesta la urbe,  
aunque seamos de algún estrago,  
aunque seamos algún daño;  
siempre hay algo que recuperar y abandonar:  
alguna pintura que no alcanzamos  
a oler, de seguro la partitura  
de la lengua.  
Nacimiento contra muerte.  
Odiar es tan insano.  
Lo que nos dice el médico  
y el taita..., lo que uno le  
dice a ellos.  
Jamás te diré que sí.  
Familia, sindicato, universidad.  
¿Unos cuantos en la miseria?  
Ten mujer mi vida en tu vientre;  
te rozas con ello  
lo vuestro te roza,  
ya nada te roza,  
acaso alguna montaña.



## ZEUS

Reinaba, mas su trono  
estaba sin él, cuando  
estaba en el trono,  
sin él estaba el reino.



## HEFESTO

Aún tan feo, ¿lo que  
hace no es bello?



## HERA

Aunque le alejes  
esa, ahí mismo,  
aparece la otra.



## FAETÓN

Si muy para allá o para acá,  
ya no manejaba el carro,  
y de pronto un resplandor.



## DIONISIO

Puede que siempre estés en éxtasis,  
rostro contra máscara,  
mas la realidad nunca se irá.



## ÍCARO

Entre mar y cielo  
sin alas  
aún volaba.



## APOLO

Ten presente que  
al lado de la flor  
está el insecto.

## CASANDRA

Y ella, siente  
que la entienden,  
y aunque la oyen,  
ella sigue hablando.



## TESEO

En el laberinto,  
qué rumbo escoger,  
si se escoge uno,  
ya ese otro no;  
el Minotauro herido;  
tira el hilo Ariadna;  
qué rumbo escoger,  
si este entonces,  
aquel tampoco.



## NARCISO

él se halla en el agua  
pero solo es un reflejo.



## ECO

Ella siente que  
habla,  
pero era su otra voz.



## AFRODITA

Y aunque vestida  
o desnuda, mujer  
de amor y erotismo.



## ARTEMISA

1

Y aunque joven,  
el deseo por ahí.  
¿Tú sólo comes  
lo que cazas?

2

Puede que la  
huella no esté  
en la superficie...



## CUARTO ROTO

El cuarto roto, roto como un periódico,  
a medias leído, con un mal tema,  
con una mala forma, si desequilibra,  
solo no está y tampoco acompañado;  
desde su irnos por una ranura;  
tarareando colores, los cuales son  
un paso torpe, tan feo como lo enfermo,  
ah, la mudez, que siempre silba su fobia.



## RELOJ ROTO

Va en direcciones distintas el tiempo,  
como un extraviado, que oye una cosa  
y ve otra; reloj roto que aparece cojo;  
solo encuentra culpas y castigos.  
Que está tan feo como un golpeado.  
Tan redondo como una rueda que sube  
y cae. Aún hay anhelo de que no funcione;  
pues nos va dando el pulso del fin sin fin.



## TEOLOGÍA

¿Todos hacemos el mal,  
y cuando hacemos el bien  
ya estamos en el infierno,  
y el paraíso ya se ha ido?



## ¡QUÉ SOLEMNE BELLAQUERÍA CON TANTO OFICIO PROSAICO!

¡Qué solemne bellaquería con tanto oficio prosaico!  
 ¿ya en el sin sabor se manifiesta el ritmo gustoso?,  
 ¿ser una inconciencia de aventuras?, con pago deudor,  
 pues hemos de ser los que demacramos la muerte,  
 si la cárcel del aposento con injuria nos habla: música,  
 estudio, sexo, trabajar, ¿pases ya no hay?, reírse no es  
 estar feliz, entonces como una trompeta tu boca,  
 ¿la experiencia tendrá alguna vez tedio, la compasión  
 se hastiará de ser magnánima?, el cauto arrojó,  
 ¿la fatal ventura?, ni destino escogido si tal luchar,  
 romance, guerra, deporte, bohemia, sí, hay volantes;  
 es maravillosa cualquier mujer, baila la tierra y el mar,  
 desde su cuerpo los gestos del dolor y el sufrimiento,  
 entonces, como nos exalta la libertad, como nos sublima  
 la circunstancia; entre el oficio de desperducir a  
 la inteligencia y a lo idiota, de ensuciar lo opulento  
 y la pobreza, ¿descuidar lo incapaz y la sandez?,  
 dennos la mancha y la voluta para subir en algún  
 transporte que nos saque de esto lo irrealizable;  
 el pensamiento se medita, la idea se medita, ¿qué  
 es esto y para qué?, como un tambor tus nalgas;  
 si estas tan fresca, tan crucial, tan montaña hecha vela;  
 que me disculpe un poco el castigo por tantas excusas,  
 también andan los flacos con inflación y los obesos  
 con quiebra; ahora se vende hasta lo que nadie compra,  
 para que en una vitrina quede su valor; que acaricia  
 la lengua en tu grieta húmeda; es ese resucitar al salir  
 del antro, tan limpios en sudores, con ojeras de masa,  
 abrazando la hermandad, aún persignar en algo al miedo,  
 haciendo una nada de razones, haciendo un todo de razones,  
 así muy seco, al licor colorido, tal maderamen tus costillas;  
 si con todo tu canto negra, es que tiene la música en su  
 sazón; pues sembrarse de las tretas y las perspicacias;  
 eso sí muy horribles; construir aquel hogar; compañero  
 lo que nos hace salir a la madrugada con tu hombro,  
 entonces algún que otro trastabillarse tal quien se ayuda  
 con el oficio, pues deseamos con pasión madurar en la flor.



## LA ESPADA

Sopelas con tu mano la espada,  
la puedes manejar con tus manos  
expertas y diestras  
la blandes en el aire,  
la reluces en el sol,  
estamos hechos de sangre de otros,  
no hay alguien más  
está tu sombra,  
haces lid con ella,  
es algo tan misterioso e imposible;  
que la guardas en la funda,  
amilanado, ya cansino;  
la tiras al lado de esta.



## ESTACIÓN

Siempre aun lo de cansarse y volver a tener ganas de cruzar el planeta;  
¿por qué según voy en el camino según es el camino?,  
piso de donde mí madre a donde mí tía, como un humano atento;  
siempre estoy en un bus, desde la una a la otra, hay que perseverar,  
por ahí pasan todos los estudiantes y trabajadores del mundo;  
ellas comprenden que soy un hombre tan hombre de los que  
se concentra en percibir todo; ¿como el que ya no se acobarda  
ni se menosprecia?; mas siempre en cada elemento si confiarse,

¿a quién le importa esto?, ¿a quién deja de importar?, entre un par de mujeres un hombre que se va reconociendo tan humano, en la renuncia explayarse, explayado en lo necesario, como un ir de donde se fue a donde se será, e ir presenciando el revés de las cosas, que lo que nos llega también puede irse, ah, la ruina; para poder presenciar lo que sucede en el trayecto de su periplo, ¡antes de que todo nos abandone y después de ser abandonado!, y esta existencia soportarlo hasta que se nos de otra razón; desde lo más importante hasta lo más baladí, eso de que cualquier cosa nos va dando la madurez que nos hace resaltables; y en este trayecto, doy con presidios, las cuales no son la miseria, con libertades, las cuales nos preguntan su decisión acertada; doy con heridas en el ser, ¿qué se curan con soledad y medicamentos?, también con letreros que parecen arcanos, tan en el arroyo del peligro; trabajar en lo que sea, para tener el suficiente dinero para gastarlo; estudiar de todo, para arreglar cualquier cosa o saber de todo un poco; tantas personalidades divirtiéndose en sus pilatunas, en juergas porque no perdieron alguna materia; los supermercados tan indispensables en sus gratitudes, porque hay que tener responsabilidad hacia lo que sea, como la de presenciar que hay gente que nada tiene y entonces la rabia; pues es la realidad de las curvas y las espirales sus coincidencias, como entramos y salimos de la oscuridad y de la claridad, ya sin algo, ya con todo, sentados en las aceras, en los semáforos, como desahuciados, hasta sin sí mismos; y lo que viene a mí, todos los paisajes y horizontes, cada acto que uno hace y viene a hacer todo los actos que uno hace; de pronto toda la gente percibiendo que son no más que gente; y que por ser uno más son solo ellos mismos en su sufrimiento; pues en la esperanza como si de una esperanza se tratase, de algún pueblo en su idiosincrasia, pues es crucial su cosmovisión; de algún imperio que muestra su fuerza a sus contrincantes; según las peleas de barrio, la esquina con sangre, la esquina con silbidos; aquellos restaurantes donde los animales ya no viven su salvajada, mas en nosotros, aquellos restaurantes vacíos después del almuerzo; las estatuas de mártires como gente que todavía está ahí; como si ellos tuvieran que cerciorarse de que uno va rumbo algún lado, también esas tiendas llenas de cerveza y aguardiente; conversando y discutiendo, sobre cualquier tema, embriagándose todo el universo; siempre los negros que limpian las ventanas de los carros, los autos que alguna vez se estrellan, los trasportes que nunca se estrellan, negros que tanto nos hacen bailar y nos hacen reír, su oscura blancura; sean del África, o de América, o de quién sabe dónde su música; los indígenas vendiendo lo que tejen; ah, padre tu yagé y la locura; con sus risas, con sus llantos; entrar a la catedral primada, y entonces cúpulas, y también no rezar y sí rezar; ¿no a las calamidades?, ¿cómo comprendernos si no nos entendemos?, ah, los sentimientos,

ahí en la plaza, la estatua con su cuerpo erguido; palomas entre palomas,  
una mujer gorda lleva los horarios del transporte y le habla al conductor;  
muchoa gente rica tiene relojes y gafas, así muchos desplazados  
tienen que pedir limosna; todos tenemos un familiar y un amigo;  
también están los niños con sus paquetes, los niños en los parques,  
sus parques donde juegan; y cada quien haciendo de las suyas,  
y aunque todos sucios, ya bien límpidos, pues la ciudad es tan poderosa;  
mi madre habla, mi tía habla, y yo las escucho; entonces todos se  
escuchan; y unos a otros se dan cuenta de que no son los únicos,  
que sienten que todo debe cambiar así sea por un momento;  
todos esperamos algo de ese dejar de buscar; la fila para otra fila,  
estos bancos llenos de dinero, el dinero que uno nunca tiene;  
sea para consignar o retirar, sea para desaparecer entre muchos,  
que esos muchos desaparezcan entre nosotros, ¡ah, si tú te enteraras  
de lo que le sucede al que tienes al lado en el transporte!, porque  
esos delincuentes también han deseado lo tuyo delincuente;  
las carretas sucias, mas bogotanas, con sus ñeros vagando en la noche;  
drogadictos enganchados, drogadictos recuperados, los drogadictos;  
calles y carreras que se entrecruzan, y van a una entrada y salida de la urbe;  
la que necesita más parásitos, la que ya se despide de algunos desahuciados;  
la energía en la ruana y en el overol; los surcos del campo tan sublimes,  
el humo de la fábrica tan sublime, estos como los mensajes de un desterrado;  
la feria del libro, ¿tantos libros como humanos?, el tocarse dos copas;  
¿todo me tranquiliza por lo tanto nada me angustia?, ah, ¿qué hace la muerte?;  
algo hay de ello en nosotros, sobre todo su magnanimidad, su entrega;  
en las universidades, pululando los conceptos las conciencias tan luchadas,  
en las empresas, con sus escritorios y máquinas; ah, hacer algo por uno mismo  
y eso que uno hace, cada quien lo haga por sí mismo, así lograr la meta;  
el sobrevivir aun en el terremoto de la amargura, de los abismos se vuelve;  
los teatros, donde las máscaras se vuelven realidad, entonces las voces  
nos van llegando, como lo que nos da una pista de nuestra réplica;  
un hombre, una mujer, que están acostados para presenciar, cada todo y nada,  
con su actuar a los actuantes; y en el cine, esas sombra iluminadas;  
desde la voluntad del ser, ¿con lo que jamás somos?, a crear adivinanzas;  
como lo que nos da contenido y formación, así es la sagrada realidad,  
nos va adentrando en su hoguera y en su río, ay, los adioses imposibles;  
están tirados o caminando por las avenidas los mendigos con su humildad, con  
su dignidad, ellos que aprecian lo que desechamos; el cartucho su olor podrido,  
que de la basura banquete de reyes, de los andrajos elegancias;  
comer en la plaza de mercado, con su folklor de música y pintura;  
siempre voy a la biblioteca, y me divierto con cosas tan bonitas;  
aunque en ella el monstruo, monstruo que se camufla en lo más increíble;  
¿domarlo para un circo, de alguna manera matarlo sin matarlo?,  
camino a la escuela la Candelaria, donde creamos una Vía Láctea universal,  
¿para todo aquel que venga a sentirse a gusto con su sufrimiento?,

y del trabajo a la Candelaria, así me gano los días madre y tía,  
 convirtiendo el oropel en oro, la experiencia en pensamiento,  
 así llevo los días, así la humanidad lleva su evolución en luchas,  
 en Germania donde uno siente que la gente no tiene ni idea para dónde va,  
 entonces los cuenteros nos cuentan algo, y el taita nos purifica;  
 qué duro es este cemento que piso, qué tan suave aquella piel;  
 y en el museo ir como quien va a otro cuadro a otra estatua, su marco;  
 nunca dejo de hacer existencia, siempre hay en que ocuparse mi querer;  
 para el domingo descansar, y no mover algo, dejar al ser tranquilo,  
 entonces los periódicos regados unos sobre otros como un collage,  
 entonces los sonidos uno entre otro como la Matrioska sale la una de la otra;  
 el disco que gira como una moneda musical, percibir la música de la radio,  
 la música de la gente hablando, tu voz inconfundible pareja mía;  
 entre semana solo queda sobarse los callos con mucho ahínco de tanto ir por  
 ahí, y me baño para sacar las impurezas del cuerpo, entonces la hermandad y  
 suceden congruencias; para de cualquier tema conversar, esa mujer se reúne;  
 así yo voy de mi cuarto a otro cuarto, de una ventana a otra ventana, de una  
 dirección a otra, y cuántos deseos y cuántas pasiones en este hoy;  
 puesto que al ir en el transporte, sé que tengo que ir de un punto a otro punto,  
 y los edificios como monstruos de hierro, como castillos de cemento;  
 todos los transeúntes detrás de los otros delante de algunos al lado de ellos;  
 como una procesión, como una marcha, como un festival o carnaval;  
 que de ti espero; ya nos llegará algo de lo que hemos buscado,  
 entonces entre los parques, como un humano que descubre las palabras;  
 pues todos van con todos, aunque alguien se excluya, ir por lo de cada quien;  
 se debe de andar entre aquellos, como uno más hacia lo que sea y en lo que es,  
 entonces uno jamás deja de ir de un lado para otro con aquellas cosas.



## ¿EN TU CUERPO LAS ESTACIONES?

¿En tu cuerpo las estaciones?  
 con su aroma de parque,

entonces un reguero  
 de cuentas y exámenes;

el colegio tan aburrido y divertido,  
 ¡tan de ejemplarizantes pilatunas!

los profesores escriben su habla,  
hacer deporte para el espacio y el tiempo,  
porque viene lo vetusto  
van los jóvenes eufóricos,  
como quien siente las ganas de hacer de todo;  
del puro tacto,  
tanta derrota tan derrotista ya,  
el culto a vivir, a no dejarse de nada,  
¿porque no evades la culpa y su castigo?  
acaso tu despejada frente,  
acaso tu espalda lisa;  
pues en las raíces de tu pecho  
las manos que te prueban,  
así tu ritmo de calor,  
ya que hay profusión de herramientas  
y si no aunque sea la sensibilidad,  
estamos tan grotescos...,  
la basura está tan llena de culturas;  
hay clave en tu hombro,  
desde que somos hermanos de aventuras,  
ternura de lo sabroso en tu mano,  
nos embriagan las esquinas,  
mi barrio hecho un reino de  
acera y poste, así progresar  
contra cualquier venderse,  
criticar lo que nos da la razón,  
ella que da pruebas de existencia,  
algo te oye  
como el mar  
otro te oye  
tal la tierra,  
los edificios como códices,

las carreras y calles como tirantas,

que popular tu léxico, tan  
de pueblo tu pensamiento,  
entonces en el trabajo leyéndole al adulto,  
trabajando por tener una deuda impagable,  
ahorrar para derrochar,

¿a los brutos civilizarlos?

la habitación como una cárcel,  
la que solo deja pasar el horizonte,  
el exilio de otros en nosotros,

¡qué sabor a salsa y desnudez!;  
¿para qué algo si sin ti?  
pues con odio y rabia el antifaz,

los carros como cucarachas peluqueadas...  
como tortugas escondidas

el cuerpo se alegra pues  
siente a esa rumba deseosa, pasional,

de enardecer tan rotundo;  
ya que en tus ojos la lluvia,  
desde que eres consuelo por  
una piedra, acuéstate en esa  
carretera sentir accidentado,  
atravesando de suspiros la ciudad  
puesto que la cruz baja a tu  
vientre, puesto que reza el dolor,

hacer deporte para el tiempo y el espacio,  
porque viene la niñería,

el tacto puro;

tan vencedor de todos los trofeos,  
¿ningún trofeo feo?

¿y desde ahí domando ese  
monstruo mío?

los viejos como refranes

que quedan en nuestra memoria,

entonces ir contigo amante como nos hundimos  
como subimos,  
en tu oído mi lengua cantora,

la universidad como el madurar,  
con sus discusiones y conversaciones,  
tal si ella nos congregara,

ellos te escuchan  
como al otro  
la hierba,  
lo vuestro es escuchado  
tal por aquel  
las olas.



## POEMAS CORTOS 7

1

Los pétalos y sus espinas  
en tu sangre  
la flor es tu corazón

2

Al pasar  
al lado del arco iris  
supo que por un momento  
se es arco iris.

3

El mismo árbol  
que le dio sombra  
se la quitó  
para dársela a otro.

4

El sol,  
se le posó encima;  
dando la sombra  
perfecta de él;  
esta  
lo siguió para siempre.

Una vez encontró un tesoro  
iluminado quedó,  
se buscaban para  
darse a cambio la corona.



## CARTAGENA DE INDIAS

Cartagena de indias, Cartagena de aborigen,  
tú y tus murallas grises, tus murallas no ardan,  
aboliste la esclavitud, esclavo que negro aflige,  
porque contra colonizador nuestra tierra brama,

en cada puerto tú puerto del mar Caribe,  
su colosal ola, su colosal espuma tanta,  
tanta es tu gracia que la nación brinde,  
si hubiera sido sueño la cadena y la sal,

toma tus armas colombiano que ruge,  
y guárdalas en tu panoplia para que ice,  
ice aquella tierra la paloma que se aturde,

de ti un americano no se martirice,  
que cada patriota lleve su rico menjurje,  
a su propia boca y sepa su trabajo a libre.



## ENTERRAMIENTO

Tú en duras penas te acurrucas, pidiendo perdón,  
y tu pecho las rodillas, así fue que sucedió,  
y tu pecho abrazar tu alma que se va yendo,  
así llegarás muy lejos, el vientre se escondió,  
y así sucederá allá donde no caben más;  
hacerse bajo tierra no vaya sea te lleven,  
tu mercado llevas, tu canto de milagrero,  
que allá en el cielo todos se conocen, ¿tú no?



## POEMAS CORTOS 8

1

Al ver la sangre  
quiso ver la suya

2

Y al ser tan negro  
le dio susto  
de ser la noche  
acaso la sombra

3

Verde, auto, parque, mar,  
una lágrima de sal,  
barcos que van a navegar.

4

Aquel cigarrillo en la moto,  
acaso la brisa tibia,  
dando curvas y rectas divertido.



## ÍBAMOS ENCONTRANDO COSAS

Íbamos encontrando cosas, como si nada, tal sin importancia  
y de pronto la hubiera en todo lo que no estamos encontrando,  
y así les des importancia en cada vez que nos llegan otras, pues por

ahí algo que viene con nosotros, ese nosotros que se queda con lo vuestro, y nos vuelve un así, nos deja un asá, tan vándalos laicos, colocadas las cosas en todas partes por el sexo y lo ebrio, sobre todo de las que se le ocurren a Dios como las herramientas, entonces al sabor de la verdad, lo que no se le ocurre a uno, lo que siempre se le ocurre a tal, entonces al olor de nuestra tibieza, porque en la salud para que vivamos un tanto más lo experimental, para que pensemos nuestra música y paisaje, que tanto hacen falta, y a lo demás, aquella mar, la mar de las mujeres, magnánimo el cuerpo, porque la aventura entre dolores, desde la naturaleza, para el gozo; también la tierra como un tapete donde descansan los amantes, acaso el agua como una lengua trasparente, ¿hay que desperezarse?, por supuesto el fuego como un aliento que madura la calidad; piedra contra piedra, pues la humildad la gloria, tal si eso es lo que nos une y separa, para que valoremos lo de supuesto sin costo, pues nos da nuestro precio para que nadie nos compre. Nos hemos relajado, ¿hay que despabilar?, todo pasa de ellos; estamos sintiendo lo que la existencia manifiesta por nosotros, ¡qué tranquilo puede estar el que debe enfurecerse!, cuán idiota se puede ser al dárselas de sabiondo, ¿e ideas un bruto?, allí sueñan con una montaña que ríe, ríe tan depurada como si nada; venga el tránsito, venga la estación, como lo que complementa; un caballo tan amarillo nos atraviesa el pecho como un tren; entonces por obsequiarse eso que salvaguardar desea el otro, por cuidar eso que se quiere hacer daño, ¡ni mofar es burlar!; somos como tú fuerte materia, como tú suave vaho, un rumbo trazado por la palma, pues ella es tan ola que acaricia la orilla. Entre otros y algunos para muchos y tan pocos, cuanto poco se es así se será muchos cuantos; desde que hay tanto que demoler para construir, nuestro de ideas edificio, nuestro parque de conversaciones, las calles con transeúntes, transeúntes tan conciliadores y a su genio, con lo que nos brota de la piel, para lo que nos hace sudor, aquello que de pronto irrumpe tan responsable, lo que a lo pusilánime carácter, semilla, flor, jardín, rocío; para hallar la necesidad de las motivaciones, y a lo que hemos renunciado para que tengamos más desapego, naves somos de ese viaje desde la hierba a la arena, a lo profundo de un tesoro inefable, tal cual es el sol, que en el trayecto un mensaje; así al color de todos los colores, aún hay sufrimientos tan arraigados, ¿esas palabras que te digo sólo son tus palabras?, ya no está el ancla; que lo oral vaya atravesando nuestro sentir, escondido por penitencias.



## ESTE HUMANO DA CON UNA PIEDRA

Este humano da con una piedra, donde se concentran sus pensamientos, y a todo lo que va presenciando le daba su parecer sobre lo que es y esta acepción le daba su parecer sobre él, una flor donde se perfeccionaran sus sentimientos, desde una naturaleza hecha imaginación, entre los pueblos, construyendo la ciudad, como un campesino y un obrero, la carne también es la herramienta, porque la sangre se vuelve oro, así completa su asco, huir de quién sabe qué error que lo vapulea, volver a su hambre y sed, desde que le da por suponer y sugestionarse, entonces a la experiencia; puesto que su tragedia son las tragedias, perdedor del ganar, inútil despreciado, ya toda la humanidad se entera de todo, las voces entre las olas y las montañas, ese también confundir imprecación con elogio; otras tan importante para las tiendas; ah, displicencia de la amargura, ah, esamansedumbre del despojado; estar ebrio como quien lleva un balde, y sólo desear desaparecer la frustración, hay que sentir los climas de los estados y en la percepción intuir, tú estás tan ahora que eres lo inmediato; así que el horizonte siempre antes y después, es como lava el aliento, nadie como tú me ha hecho sentir como tú, yo soy tan humano humanidad; él, va con todas que son ellas; cada música tuya es un canto para ti; ese estar en las carreteras porque hay que ir a otros parques; acaso le sucede lo de dar a entender algo y que los demás entiendan eso lo opuesto, eso sí aun de su furia y todavía su odio, con la tierra que algún día será, en el cielo en donde está su cruz, aquí porque es lo que nos hace el allá, entre la espuma como una orilla; navegante de la virtud a ti lo que se ensaña; esa piedra sea que esté en el río o en la hoguera es su apretada mano; así da con el jardín donde el aroma más ponderable tanto nos justifica, pues es un perfil de su rostro ante su cara, desde una herida con la total cura.



## JÓVENES

Si los jóvenes tan jóvenes por las chaquetas, al enajenarse y la huida, el aire huele a humedad blanca, pues es una burla de gusto, tocar ese erizar es como no cumplir con algo de lo responsable, tantas carcajadas que parecen salvajes de lo hartos de odios, tanto llanto que siempre habrá alguna tara para el deseo y la pasión, lo que se manifiesta no tiene la culpa ni el castigo solo el delirio, así el

lago y la fogata de eclipse los va ocultando para que no se dañen; esta estación tiene rejas de arena y de hierba, va hacia la montaña; así me salvas del cataclismo, y me ahogas y electrocutas de espinas; este exilio de idiosincrasia y cultura, ¿cuál es la identidad del yo?, ¿qué son estos ritmos de surco y barra que nos tremolan?, jellos le están hallando gusto a la existencia y a la experiencia!, son tan adultos adolescentes, tan adolescentes viejos, como orondos y holgados van entre el anochecer y la aurora, en una sensibilidad vigorosa, sí que están como una manada humana, ante lo que los hace locos de los locos, entre la derrota entre la victoria, desde un grito tan melodioso, desde un paisaje de cerros y hierros, el cuerpo dobla al cuerpo, aquel neón como un grafiti hecho por la sangre, porque ya se sube a la tierra y se baja al cielo, donde está el edificio del barro y la nube, ante percibirse entre el vacío y el abismo, como quien de sí ya no es, como quien de sí es, son un problema del problema, pues el que resta suma y el que suma resta, abrazos y empujones de selva gris, porque hay que madurar la amargura, porque hay que madurar la pesadumbre, desde esa fuerza del magnetismo, desde esa hilaridad del sentir, son entre todos a todos por cada cual el cual, si hay algo de ellos en esta realidad de flores.



## ES QUE AL PRESENCIAR UNA FLOR

Es que al presenciar una flor  
ya todo es musitar de un beso,  
tan bello como sentir su aroma,  
ella es nuestra nube en espiral,

que está en todos los parques  
y plazas donde están sus labios,  
ella es de llorar y de reír, como  
es un remolino y/o aquel tocar,

nuestra hierva ungida tan tenue...  
desde que eres herida de odio y furia,  
también hojas entre otras hojas  
sangre de universo, rostro loco,

espinas erguidas del mar quemado  
cuerpo del animal en éxtasis,  
escultura de la carne orgásmica  
como una mano coge el seno,

relámpago del átomo entre líneas  
y curvas, pensamiento hacia el cielo,  
canto del eclipse, pobreza rica,  
en ti va lo que nos hace ese verbo,

vínculo con los fenómenos, así  
entre un puño tan auroral como  
holgado a su voz de colores, tú  
en la altura, del libre viaje, eximio,

hueso ya no hueco en transformación,  
un dolor verde desde la montaña,  
tú, como un huracán entre la palma,  
cuan eres tan entraña del universo,

ah, este absoluto azul, ¿la lágrima  
no es el llanto?, fértil desierto, y  
entonces la campana del alma, pues  
hay que sacrificar y ofrendar el surco,

ola en la semilla tan tinta del charco,  
se inspira el músculo, la piel construye,  
ay, que canto el de la sien que sana,  
en las tablas ya se mana un delirio,

espina multiforme, sentimiento físico,  
estar frente a la nada y el todo, eres  
sentido a lo real, si benigna debacle,  
tu presencia como nuestra melodía,

ah, a la adivinanza que nos imagina  
como si de compañía hechos, en la  
materia de nuestros sabores palpados,  
en el jardín de tan necesaria madurez,

arraigo de la orilla, fundamento de lo  
cósmico, loa a lo que es herramienta,  
conflicto humano, poder resucitado,  
desde tu patio donde la perspectiva,

para que seas lengua de la garra y  
de la pluma en la noche profusa,  
ante ti nos hacemos más estrella,  
pues en ti ya volcán de la Vía Láctea,

eres la embriagues del humano,  
palpitar de toda la naturaleza,  
aquella copa donde está la vida,  
entre nuestras venas tal piedra,

sol en la mano de un árbol, labia  
del humano, sendero a la tierra,  
así la flor es un don de lo sublime,  
porque ella es una llama en espiral,

porque ella es un agua en cometa,  
flor, don, miedo, valentía; tú vas  
entre mi corazón vuelta dolor,  
y yo voy en ti temblor de delirio.



## CAMINO CANTANDO

Si tu camino cantando, tu camino de la mano;  
la mano fuiste y serás a donde nos lleve el sol;  
ah, temor y dolor, así entre el sexo del universo,  
así a nuestros alimentos y bebidas tan gustosos.

Oye tú si malo estuviste, seas ahora muy sano;  
pues la tierra verde y el cielo negro, entre el  
pie el sendero, entre la boca una palabra, aquel  
horizonte te acompaña porque ahí ese hogar.

Vas a hacerte humano que consigue sus cosas.  
Para que a tu cuerpo la vitalidad de la naturaleza,  
pues en el mar lo que vamos siendo lluvia de la

mar; si humanos convergemos en perspectivas.  
Tenemos en la mano el desierto y la selva, tal  
nos tiene el agua y el fuego en su constelación.



## RAÍCES

Las raíces son los pies de la naturaleza,  
la cual aún derruir con elaborar,  
que crecen hacia lo otro alto,  
donde se asienta la inspiración,  
no solo de ir a lo crucial, también a lo baladí,  
son las curvas y rectas de la tierra;  
aquel despedir desafueros y recibir lo  
que atina... ese barro es el sentir,  
para que haya ganas de imaginar  
porque hay que estar entre locuras.  
Queda enmarcada la kalashnikova.  
Ah, en el polvo todas las huellas.  
Cómo en la grieta el cuerpo  
perdiéndose entre rincones;  
la pasión y el deseo en los elementos.  
Hay que encarnar en la paz,  
entre los dedos la guerra.  
Ante toda orilla se pide el agua,  
ante toda madera se pide el fuego.  
La esperanza entre los castillos.  
Porque hemos viajado humano,  
entre tu sangre y músculo;  
eso es suficiente, hasta la infinitud,  
¿imposible?, pues el cuerpo energía;  
toda tu química servirá a lo demás.  
Esos pueblos de un lado para otro.  
Ah, que adicción que experimenta,  
se cruzan las estrellas oscuridades,  
de la razón delirios, la melancolía emotiva,  
la nostalgia emotiva, y no solo en esto  
la calamidad, pues alguna vez todo  
es pesadumbre, la amargura también  
es lúcida; las ramas entre las ramas  
que sostienen el cielo, entonces concluir  
la reflexión, ah, esta máquina sin máquina.  
Este poema sirve para arroparte.  
Esas otras raíces son venas sin cuerpo.

Este Olimpo de guerrilleros y mafiosos.  
 Ser otra hoja de los fenómenos,  
 pues los reinos hablaron; procurar  
 algo a la herencia, ¿una moraleja?,  
 utopía de ti al allá de la piedra;  
 donde vuelve el cuestionarse,  
 lo que hace obrar a la voz, ¡nunca fuimos  
 ese algo sin siempre!, y tú, mundo, por favor  
 algún equilibrio; desde lo que hemos naufragado,  
 se forja el carácter y el temperamento  
 entre toda esa frustración e infortunio, y esa  
 fragancia que es su perfume mi mar, somos más  
 que humanos, esa volición de la concordancia,  
 lo que hace de nosotros la existencia.



## ES EL CANTO DE LOS QUE NO TIENEN CANTO

Es el canto de los que no tienen canto  
 el canto de los que tienen canto,  
 de los que comen barro y beben piedras...  
 como una maltrecha melodía,  
 en una radiola desvencijada.  
 Sin ningún lujo, ni tacañería,  
 en una esquina los cartoneros, reían escuchando sus groserías,  
 tomaban chicha y uno de ellos, el viejo,  
 borracho y sucio, me dijo:  
 no soy menos que nadie, ni más que cualquier otro,  
 todos nosotros nos volvíamos la misma noche,

¿por qué me decía esto, será que lo miré con repudio,  
que lo oí con asco?  
tomamos un sorbo más de chicha y una guitarra sonaba,  
me sentí tan con ellos,  
pero a la vez tan aparte de ellos...  
me di cuenta que era un hombre sin conocer a otros,  
solo hombres y mujeres que no conocía,  
él hablaba de cómo se consigue el papel periódico gratis.  
Ellos sin años, ni campo, ah, la miseria,  
mas tan contentos arriando el caballo,  
todo se ha vendido y nada de dinero,  
polvo en el rostro callos en las palmas,  
y un rumor de zancudos y moscas,  
un hogar sucio, se visten con tierra y fuego,  
¿cada cuánto encontrarán trabajo?;  
entonces alguien habló sobre muchos muertos,  
como si estuvieran acumulados en la memoria y tener que compartirlos con  
alguien, a ver si se iban un poco de esta;  
entonces recordé a mi familia, a mis compañeros, a mis amigos  
y de pronto apareció la humanidad ante mí,  
la clase y lo étnico una palabra.  
Así el perro que ladra y el gato que maúlla sin entrar a su hogar,  
la cruz en sus pechos, la montaña se les viene encima;

pedir limosna, y unas cuantas ojeadas de los ricos,  
odio, rabia, furia, y así la humillación cotidiana,  
ella lava, él bebe, y los otros baba y moco;  
es ese hoy entre el pasado y el futuro, ¿nada hay de nada?,  
ni siquiera ese desquite de alguna suerte,  
la canción de los que no tienen canción...,  
la canción de los que tienen canción.



## OBRERO

Música de los elementos, escultura de aleaciones,  
oh tú artesano de la máquina y el dinero;  
malabarista de las huelgas y de la marcha,  
si levantas pueblos, si levantas ciudades,  
bucólico de la urbe, vernáculo de las clases,  
camina entre la humanidad, ávido de la jornada,

tu sueldo la necesidad de cada ausente sin  
herramienta; tu overol ese honor de trabajar;  
patrón, el sueldo debe subir como sube el  
valor de lo que nos hospeda, viste y alimenta,  
allá la plaza que hay que llenar mi obrera,  
con pancartas, vítores, con salud y oficio;

entre el sudor tan bello, el sudor tan sublime,  
existir entre horarios, por los puños férreos,  
nadie puede decir que no forjamos a aquel  
humano que vendrá a merecer su paga,  
¡celebremos, alcanza el sueldo para algo!  
¿por qué en la tienda no dan nuestro crédito?

son apenas un número, herramienta aquella,  
y les regalaron aquellas banderas hermosas,

banderas que en la marcha vuelan siempre,  
¿ya no hay para nosotros descanso celebración?,  
juerga de entonar las canciones que nos sufren,

de tu labor los aparatos que nos ayudan  
a quitar la molicie, no te coloques tan aleve,  
también habrá estudio, obrero entre el obrero;  
no he visto que alguno tire su sudor a la nada;  
el sudor es océano que hace vigente sentirte,  
en la familia te esperan con afecto y cariño.

Otro mañana hay para todo hombre con  
hombre, desde el pobre hasta el rico tú obrero,  
¿hay alguien que no trabaje así sea en el ocio?,  
y las manos y sus rasgos, y los pies, lo merecido,  
la experiencia de arreglar nuestros progreso,  
teléfono, acueducto, luz, que no pueden faltar,  
y aprender de ti que podemos ser existente luz,  
acueducto, teléfono; trabajando hacia el trabajo,

hasta tu silbo en el despertar, tu silbo en el dormir,  
de venida y de ida al banco, con tu cálida familia,  
porque eres el oficio del oficio, la tendida mano;  
comida en tu boca, vestido a tu cuerpo, techo a tu lecho;  
cada descanso que te has ganado con tu construir.



## LAS COSAS

¿No más oraciones  
no más rezos,  
todos se dijeron?,

siempre habrá familia  
siempre habrá sindicatos,  
¿siempre habrá amigos, compañeros?

hay que hacer valer nuestras finanzas,  
¿y que nos den un valor a cada cual?

entre la naturaleza, porque la presencia de esta en mí,  
somos algo que va por su todo, ¡por un menos de lo que cuanto se suma!

se tiene algo de revolucionario, ¿lo que nos hace tan belicosos?  
pero es tan de estima ganárselo,

se tiene algo de éxito, ¿lo que nos hace tan egoístas?  
pero es tan de estima merecérselo,

hay que hacer algo frente a lo que hace todo mundo,  
todo mundo hace tanto en nosotros,

¿mí conciencia es tu conciencia?

tal lo que la lluvia nos vuelve,  
un charco, como lo que pisamos, pisamos por lo frustrados,

el acostarse como una montaña, tal quien sacrifica orgullos y ofrece  
arrepentimientos, quien se dignifica con renunciar a eso lo importante,

montaña baja ante un cielo de hielo.

Que Medellín está muy cuidada hoy de sus abandonos,  
y parece la mente de un humano que todo se lo deja a las máquinas,

arte feo, ciencia fea, notas tan de mediocridad esmerada...  
como un libro las alas, como un estilógrafo su índice,  
si tuviera que ser aconsejado,  
me dirían como siempre:

más abajo lo que te hace alto,  
al poder de la virtud si posees vicios,  
acaso cuando hagas un plan, ¿dónde será la meta?

Desear viajar a Cuba y a Norteamérica. Poner de acuerdo los elementos.

Lo que fuere para los demás  
con tal de cómo nunca aconsejarles:

más acá lo que te vuelve más allá,  
¡no es que en la salud no haya algo de enfermo!  
si eres subdesarrollado tendrás un desarrollo subterráneo.

Oigan como tan quedo retumba la tierra, con su sabor a cumpleaños y navidad,  
estos que son tan propicios para enmascararse.

¿Cómo nos oyen los animales, los vegetales, los minerales, tan siniestros, los han visto?

Ah, el gusto por contemplar, saborear el gusto por la existencia, ¿estás respirando y que importa lo demás!, eso de tener un sueldo de venderse, aquello de comprar el gastar; tú, calmándote con adicciones, tocarte amante para que seas la aurora, amante entre puñados de caricias, en tu triatlón de oficios, pues nos deseamos oír nuestras voces juntas,

entonces todos han tenido voz de eso callan, algo se presiente de que hay que gritar con la piel, que no miente quien siente,

el volverse un artículo de la Bauhaus, el volverse una secuencia asiática, y como un cardenal, rojo hasta conservando; tan amarillos tal oro, aun la guerra con su pintura de sangre.

Para que la visión nos trashume, para que den mal genio sus recibos; por el donde y cuando de su experiencia, pues de pronto la lucidez; la pragmática de resolver, algo de fe dejar en la mesa,

¿por qué abominar la realidad, su huella en la mente de la bacteria? se manifiesta lo que nos engaña, que engaña con donaire y brío,

ah, te están hablando las cosas, como si tuvieran una relación contigo, ellas tan humanas, tan universales, una brújula como un reloj; ¿qué se puede hablar sobre las cosas, que ellas no nos digan?, pues con ellas venimos y nos vamos –entonces en la mesa– tenemos con ellas una relación divina, pues de aquí hasta donde los otros, entonces yo soy yo, y ellas son de ellas, y nosotros de vosotros, y de pronto ese tal yo no más, y casi ese aquel yo sí más, un reloj como una brújula,

cobrar lo que uno trabaja, pagar lo que uno ahorra, los indígenas y africanos mezclándose en unas manillas, las cuales sí que construyen academias, entre un humano de blanco,

ah, componer mis desatinos, enmendar idioteces, se han reunido los gobernantes y los militares, con tanta paciencia,

aún hay que pensar lo contrario que se piensa, ¿darle la razón al otro así no la tenga?, de seguro hacerlo sentir inteligente,

como el humano es un usted de ello, un tal por ese allá, aún hay a donde esconderse con el refugio en el que delira,

desde la escritura pues las letras en mi boca, aquella tecla, aquel remolino,  
para que ella anide y se arrastre entre mis pasatiempos y cursilerías,  
para que yo salga de esta corrupción y violencia a sus calcomanías y  
colecciones,

pues en un momento todos decimos esa tal palabra,  
la que tal vez nunca volveremos a decir y la que nos dirán  
y no dirán muchas veces, lo de enfrentar;

ellas son todas para cada cual, y precisa para cada quien,  
hay porque decir esto o lo otro cuanto hablar de aquello,  
jamás dejar de estar ante, e ir en contra,

pero lo más inexorable e inefable, lo que nos misteria,  
es que nada y todo, por supuesto cualquier exabrupto,  
aun lo de intuir que vamos a traicionar, a faltar,  
todas las ideas ahí macerando, por eso vocífero entre los pueblos,  
en cada ciudad que no nos enajena, que no nos somete,  
que más bien nos deja en un concierto y en una obra perfectas,

así volver a la realidad, entre una calle  
donde las flores y las tiendas,  
sea para que nos obsequien o para regalar,

nunca dejar la esquina,  
menos el parque,  
acaso tampoco el estadio,

con la verdad que viene desde el devenir,  
desde la verdad de cualquier humano,

más métodos, más teorías,  
no más métodos, no más teorías,

que tampoco cada cosa se nombra,  
que también cada cosa se nombra.



## ¡DE PRONTO QUIERO CONVERSAR!

¡De pronto quiero conversar!  
y los pueblos se tapan los oídos,  
no por dejar callados a algunos  
ni por decirlo lo de otros,

hay en la humanidad demasiada envidia y egoísmo,

y ni mi familia me deja, ni el profesor, ni el jefe,  
nada de reproches por esto,  
pues al fin que importa uno menos o uno más,

para que cuando me queje ante la civilización,  
no se me denigre a quedarme sin excusas para no obedecer,

adivinar el presente,  
¿de pronto me conjuren el pasado y el futuro?

como si cada cual fuera de la sociedad una hipótesis,  
una falta en el juego,

porque quizá lo único que deseo y de lo cual me apasiono es de usted,  
¿qué será de la cultura sin ese alguien que falta?

por favor todos los mártires y santos oren por mí,  
no quiero que él, o sea ese yo, vuelva a hacerse daño,

nuestro peor defecto es ser eso que se repudia,

entonces él por llevar la contraria a mi contraria  
está encerrado fuera de la cárcel,  
atendido en el hospital del desahucio,  
de la realidad los electrochoques,  
en un exilio sin exilio,

la mejor nota sacar cero en esfuerzo  
vivir bostezando como un volcán,

que el mar está seco paranoias  
que el fuego no calienta paranoias,

y por supuesto nadie tiene la culpa de nada  
ni alguien ha castigado a alguien,  
aunque uno se dé cuenta que es uno mismo,

ah, qué bruto soy cuando me doy por enterado de mi estupidez,  
¿será que pasa algo en el mundo y no me doy cuenta de ello?

las cosas no van tan bien  
siempre mal, más malas de lo que son,  
y nunca le pasan a otro  
ni siquiera a ese que se merece ser sancionado,

todo le sucede al mismo inocente y tímido,  
al que lo aprieta la esperanza,  
al que lo aprieta la ilusión;  
la angustia y la ansiedad le juegan pilatunas horribles,  
como sentir y pensar que se está muerto,  
y que te dé dolor la experiencia,

entonces todo toma matices,  
puede ser un tal vez, puede ser un casi nunca,  
es tan difícil pasar la prueba de ser humano

¡por favor existencia necesito el oficio!  
pagarle a las empresas para que me roben,

que alguna vez nos llegue la gloria que tanto esperamos,

los autos pitan tanto que parece que celebraran que hay trancón,

nadie pudo llegar a tiempo  
el reloj cambia la hora

nadie tiene su puesto  
la silla se va a otro culo,

la naturaleza se esconde de nosotros...,  
cerramos nuestros sentidos y se sale el corazón por una cicatriz,

¿consiguen los vicios arruinar toda virtud?  
y de los parque a los edificios nuestra animalidad,  
nuestras plantas,

oh, esos imperios enterrados

apenas una vasija sin nada  
y el nunca polvo déspota,

¿en qué etapa va el subterráneo,  
por qué todos untados de óxido?

de Bogotá al mundo, entre museos y conciertos,  
qué belleza tan magna la de esto,

entonces en esa estación a quién sabe qué tren,  
a quién sabe qué otra estación,  
por supuesto de qué mano a otra mano,

para por un momento descansar de tanta tarea,  
y no sentirse tan enfermo,

porque consumimos hasta lo invendible,  
¿se puede uno dormir hasta dentro de una bomba!  
amanecer llorando las tonterías,

en la radio gritan que alguien pierde y gana,

algo se estrella contra aquello  
y lo que se quiebra es la piel,

está loco el clima

ni el más cuerdo predice ese tal accidente,

aun sin vida hay vida,  
y aún sin usted, usted, vuestra ausencia ausente,

problemas químicos

ah, la falla del dinero,  
¿uno que otro humano vendrá?

se pide permiso para poder acomodarse  
¿sobrevive el universo a su invento?

en tu cuerpo amada la montaña y la cruz  
porque tú también eres el sacrificio,

tu condenada vocación a la tragedia  
tu liberada volición hacia la risa,

ah, este transporte hacía la nada y el todo,  
poder dejar de comprar algo de mezquindad,  
de la cizaña,  
pues ante cualquier anomalía las pruebas,  
qué tal de ésta mentira la farsa,  
hay que tener valor para ser sensibles,  
que siempre queda ese dejo de barrio estafado.



## MADRE DEL SOBREVIVIR

Si se está de todos los olores, que todos los colores estén acá, ni se está de nada de colores que ningún olor acá. Madre del sobrevivir, compañera del instinto. Como se agitan los sentimientos en este cuerpo, así tu alegar de tus responsabilidades, acariciar tu frustración. Por la ventana no solo los viajes, también el residir; serenidad tan seria, cualquier cosa se vende, cualquier cosa se compra; aún hay almas tartamudas y espíritus ciegos. Las nubes parecen almohadas, parecen batas. Hacer el rito de comer y beber. Porque nunca desearon, ni de pasión, en su voluntad, no es romper los huesos y los músculos, es el maestro espacio, el maestro tiempo; tú que los encarnas en tu palabra. Ser excelente para sentir la gloria, la fama, de que nadie te determine. Ah, la diadema y la corona al humano, pues en el universo su obra, su desmesura. Ojalá sea también eso de en el origen migrar, de migrar en el fin; se mezclan el trópico y el polo. Por el puente un subdesarrollado tan americano, un europeo tan colonizado, como si no tuvieran vestido, ni civilización. Hombre de la tierra, hombre del mar. Las cadenas ya no pesan tanto, y las cadenas ya levitan, entre la caricia que cumple con su promesa. En el conjunto de las enseñanzas, no solo la geometría de tu cuerpo, la física de tu gestualidad, sino más y mucho más el pueblo

que tienes entre pubis y senos, tus pómulos como alas,  
tu mentón un peñón, acaso tus muslos si carreteras.  
Oh, el medio del medio, avizoramos la otra realidad.  
La mejor cura el sufrimiento y el dolor. ¿Por dónde  
vamos enemiga?, confundimos cansancio con hastío,  
¿entre la arena y la hierba se va nuestra esperanza, nuestra  
ilusión; ¿por qué destruir lo que nos construye?, así  
además colocar nuestra semilla en el abismo y el vacío;  
concorre nuestra fatalidad, para además agredir al odio,  
quitar de nuestros pies las huellas pues hay que ser amargo.  
En el horizonte las flores que semejan tu rostro y el mío  
dándonos un beso, entonces a la ebriedad de tu boca. Entra  
por nosotros como una gramática en lo oscuro cataclismo,  
que aquí de frente al infortunio pues entre la fiesta de sueños...  
Pero sí que puedo ser el peor, el más valiente en aquella desgracia,  
porque nadie desea ser tan compinche de lo que le falla tanto.



## POEMAS CORTOS 9

1

Vena amarilla  
el placer del sol  
sudor del miedo.

3

Sabor, licor, calor, dolor  
en las arenas algo se va,  
la mar una ola azul,  
está tan blanca esta piedra.

2

Y el agua sale de los pies  
el sol toca mi mano  
un manto en la respiración,  
así en el jardín.

4

La selva colorida, la ciudad  
colorida, uno que otro espejismo,  
agua y fuego en tu piel,  
la montaña un humano de costado.



## SOMBRA

Sombra y vello, es viento, andar,  
si navegar la mar sin amainar;  
rompe el viento, otrora esa mar,  
halar la nube viento lirio podar.

Ese quizás siempre será navegar,  
a donde ni isla ver en ella la mar,  
solo agua azul que pescar esa faz;  
pez del cielo bajo, la espuma sal.

Viento la gaviota vendrá por arar,  
pescado que come sabor de sal;  
hay gaviota pinta de mar la cal,  
pared tú, ventana de par en par.

Solo la gaviota me habla de pan;  
paz tiene gaviota su nido en ras,  
en el norte y sur su viraje por volar,  
volar donde ser espuma de la mar.



## LA IMPRENTA

1

La imprenta suena como un pie hueco,  
como una muela suelta, tantos tachones y rayas:  
desde Casablanca hasta las Ferias, desde la  
Española hasta las Pulgas; amor, odio, felicidad,  
tristeza; ella está en la trama, ellas es la sangre,  
pues las máquinas sacan la lengua, que ésta  
es un cajón de los mapas y de las brújulas.

2

Que el papel a la vez es árbol y basura,  
figuras que hablan y oyen, apenas una  
manifestación de garabatos, antro, historia,  
socio, que van en su suerte tan fatua.

3

El periódico que rima con velorio,  
lo marginal de unos huesos, sangre  
que es un brindis, los pocos son  
muchos los muchos pocos, tantos  
que son nada algunos que son todo,  
la violencia es marcha del humo.

4

Si el grafiti es una rima tan rítmica,  
como si uno pensara y quedara esto  
en la pared; blanco contra la mano;  
ni causa ni venganza, al baile del baile.

5

Ah, tener ganas de hablar, contra lo inmune, según lo  
traspasado, a embriagarse de razones, contra lo de  
aposentarse; de ir por ahí con la palabra, eso de volver  
con las manos devastadas, entre un abismo de sin razones,  
con el cuerpo sin ropa, calle a calle, desde la intemperie,  
de ahí lo que tanto realiza un tema y una forma, lo  
suyo de hacer lo que sea lo que fuere; ¿qué es eso de  
que alguien sepa lo que otro sabe?, cualquier persona  
tiene algo que decir, ninguna quiere decir algo, entonces  
así no haya palabras, que venga a nosotros lo que habíamos  
desdicho, el papel también es una nave, tan poderosa.



# HUMANO

¿Eres el miedo que evoluciona entre el humano que desdeña?,  
así no queda rastro de preocuparse por el negarnos a sí mismos,  
es tan difícil no maldecir, así es fácil alabarse, entonces las  
imprecaciones a lo que no nos soporta, así como el pecho de  
la naturaleza nos construimos, hay que dar la huella de la persona  
y del pueblo, como una identidad que no nos embarga ni nos  
desahucia; tomar decisiones, acatar designios, poblar de sentimientos,  
enfrentar nuestro perjuicio, contra lo que nos envilece, y  
responder al dolor con salud, la salud tan deseada y de pasión,  
tienes toda la energía en ti, como de los cantos tan retumbar;  
que si obstáculos, que si metas, lo de progresar mi melodía;  
todo lo que dejamos aquí en la existencia: unas sábanas sin tender,  
un plato vacío, con un libro en un parque, ella ahí tan profunda;  
que nos vuelque el sentido lo que nos vuelve daño, que nos quite  
sentido lo que nos vuelve absurdo –¿qué es lo que digo?, disculpen  
a este humano que dice lo que se le ocurre, le es indispensable–  
lastrar la nada y tirarla al océano, acaso pintar con la voz, ¡por  
sobre todo esas garras heridas que son las nubes, esas alas heridas  
que son las nubes!, por entre estas según como se esté el acto o  
la tinta; así la casa abandonada como un rostro sin ojos y sin dientes;  
todo lo que nos llevamos consigo, lo que dejamos hecho una nada,  
un cuerpo que será otro cuerpo, acaso las gafas de la bestia;  
unas cenizas que serán el mar y la montaña; una burla maravillosa,  
un insulto espléndido, el sombrero de la bestia; ¿hay que recurrir  
a esa colaboración?, ir por la palabra exacta, por un sueño  
de por qué y para qué; ¿de qué sirve esta sin piel oficio?,  
desde lo que se manifiesta tan necesario, y esto poder su poder;  
¡puedes ser mejor de lo que eres!, lo que seguro ya te han  
quitado pues querías dejárnoslo, ven, realidad desquiciada;  
tendernos en el mundo y sus civilizaciones tal en los espejos,  
y ahí no solo tú sino ella, entonces si no amantes acaso manos;  
que vienes con tantas ganas por caminar entre la humanidad,  
con tanto desgano por tantas cosas que nos abuchean; por sentarte  
en el café, por contemplar el teatro y la película, acaso por  
enseñar algo de lo tuyo, con el gusto de la vida en tu semblante;  
las mujeres que nos crían y dan hijos, el insulto de congeniar;  
tan la raíz de toda raza, tan la selva de posibilidades y oportunidades;  
el estar en sociedad con el traje preferido, ah, del refrán el desierto;  
aquella ciudad por los barrios, así gozar de la cultura de nosotros;  
viajar a donde nunca lo creíste, viajar por el universo, tan lo vuestro;  
ritos, costumbres, hoteles, plazas; hay que presenciar para otro rumbo,  
oír lo que nunca escuchaste, recibe el mensaje del otro hermano.



## CONCEPTO

Aquel árbol es el bosque y también los árboles,  
y nuestros árboles desde el bosque aún el árbol,  
grabamos en la tierra unas manos agarradas, porque  
tienen el hombro junto al porvenir, esa España  
donde los tíos juegan con el balón que rebota,  
donde los primos, uno borracho, el otro viaja.  
Aquí se vende lo de significar y se compran frases,  
y a cierta gente se les da adicciones y bancarrota,  
ese vuestro boleto que se rasga como una herida,  
para nunca irse de acá, mi corazón en rejas;  
para que si carcajada o amargura nunca se enferme.  
Se desaparece en escena, como algo que alguna vez  
nos da por tener en cuenta para una estación,  
como lo que en algún lugar se tiene en cuenta  
para una estación, ella que nos hace caer  
y subir, entonces en un carrusel por el abismo:  
de oscuridad iluminada, de lucidez extraña,  
de extrañeza lúcida, de apasionado el deseo.  
¿Qué te hace falta joven mujer que no me fías,  
que te regalo todas las deudas y nada pasa?;  
ese barco que se devuelve para pedir lo mismo,  
ese barco que se va para exigir lo diferente:  
unas torres que dan luces a la noche como antorchas,  
ellas que son como dos dinosaurios en llamas.  
América mía tan tarde nuestra, pues nos vamos temprano,  
puesto que llegamos yéndonos y nos fuimos viniendo.  
El por qué que siempre estará en nosotros, el para  
qué que siempre estará en nosotros, con su sacar  
el cuerpo del cuerpo, el en un concepto meternos.  
Toma mi sentir amante efusiva, yo toco tu ombligo.  
Tan humanas las prostitutas, los delincuentes, su desmerecer;  
que parece mentira que haya una ciudad sin ellos,  
tal lo que hacemos sea verdad, y tú un revuelto de cosas.  
Aquella flor en esos tus pétalos y vuestro el elixir.  
Eso que tiene uno pendiente con la existencia, y que  
la experiencia con ellos ha resuelto, acaso enfrentar una  
hipótesis, pues hay que pensar y lidiar con todo.

Tengo de ti una apreciación tan humilde y digna,  
 y tú de mi lo que más me da miedo pues es el pavor.  
 Por esa marginalidad de todo puerto y hospital tan crueles,  
 que puede tener un joven travieso hundido en su broma;  
 que puede tener un viejo resabiado en su consejo no entendido;  
 nada pasa en vano por el hombre y lo que vano también  
 valedero, todo es un motivo para el humano y lo que no  
 también. Las montañas son puentes –quien tiende su voz–  
 tan verdes como el mar, tan negras como el África esa.



## SÍ QUE UN HOMBRE CREA AL HOMBRE

Sí que un hombre crea al hombre, tiene tanto de ti  
 como no tiene, deja algo de usted como no; casi que  
 aquel, acaso cualquiera, de pronto ese ello; está  
 en todo lo nuestro y vuestro, como un puerto  
 en lo inhumano, como un pasaje a lo humano...,  
 para que lo nuestro concreto tenga algo de utopía,  
 porque lo que nos abstrae tenga algo de realidad,  
 ¿es que es otro medio de percepción la locura,  
 y la voz nos ponga cuidado a nosotros?,  
 ¡acatar los hábitos de aquella conservación!,  
 puesto que el reflejo habla con el espejo;  
 un reptil gruñe un felino nada un ave se arrastra,  
 como si uno descaminara hacia adelante,  
 pensarse aún entre tinieblas, que nos humillan,  
 que nos dignifican, así entre la piedra y la nube;  
 tal un deseo y una pasión tan en su ruina,  
 sentirse entre los desprecios del sacrificio,  
 sentirse entre los desprecios de la ofrenda;  
 es un sentimiento tras esos otros los sentimentales,  
 como quien se es, ese que viaja hacia la flor,  
 y allá escarba en su renuncia y su desapego;  
 donde lo que nos desperdicia se ha de perder;  
 ah, la muchachada está tan ebria de jolgorio;  
 musita campesinos y obreros la urbe, su manifiesto.  
 ¿Lo que hay en la realidad está también en el espejismo?,  
 ¡para qué darle al descontento el infortunio!, alguien  
 va a nuestro lado y no asoma y sí asoma, para que

nos demos cuenta que también somos la lluvia;  
es un favor que nos hace la virtud que se esconde;  
así al ir por esa horrible noticia que cubre con lo sucio,  
aquel libro donde residimos, pues hay que delirar; ¿salvarte  
tú el que te salvas?, ni que decir de la cordura, desear  
lo que madura y templada, como un curar lo imposible,  
desde nuestra voz la existencia de algo más maravilloso,  
si los elementos de todos conjugados y completados,  
por la concentración, en la conciencia de la experiencia,  
sea la que nos amilana, sea la que nos incita, tan necesarios,  
tenemos que cazar pesadilla alguna, así sea lo de la ausencia,  
fluir contra lo que fuere, ah, valentía de dolerse tanto,  
si desdoblarse, por el orgullo, acaso la oscuridad;  
somos la prueba de un milagro, de un saborear impecable.



## ODA A LA LOCURA

Esa música suspiro fundamental;  
desciende y asciende lo inefable,  
nuestra danza entre corazones;  
quien es aceptado por su sombra,  
puesto que las auroras invocan la noche,  
un coro de ensueños que traspasa;  
si la mar de los mares lavar,  
ni el fuego de los fuegos esfuma;  
según el río desde la montaña,  
frente a frente con tu dolor,  
eso de poder saborear lo infinito,  
aquello de la suerte del hambre,  
el humano es la volición,  
y el sufrimiento huye tan lejos;  
la locura de ser silencio,  
el ritmo de lo trasparente,  
ser llamado por lo otro, y eso  
otro despertar, porque la niebla,  
tiembla el latido, la ebria carne,  
desde lo que hiera, esa raíz que  
ya no se esconde; desde lo que crea;

suena la sien, ¿sendero desierto?,  
 olor de la sangre, así el rumbo puro,  
 ¿qué castigo para esa condena?,  
 un hogar de elementos, deslumbran  
 los sentidos, como si de materia,  
 siento en tu cuerpo la naturaleza;  
 así al reino entre otro reino, también  
 hay ronda en los horizontes y así  
 aquella vez en el antro, te desposees  
 de angustia y de ansia, el deseo y  
 la pasión ya despedidos de las manos,  
 entonces la compañía de lo  
 maravilloso; se pierde lo perdido,  
 hoja que recibe las estrellas,  
 pues esa ausencia se puebla de enigmas;  
 esa ausencia grita su soledad;  
 y aquí lo profundo de lo absoluto;  
 entre tu semilla la piedra,  
 y la semilla como una piedra,  
 voz de la realidad, voz de volver,  
 el coro de terribles anuncios,  
 ¿las tormentas que amargan?,  
 risas y llantos que existen;  
 y la huella en nosotros del don;  
 aquella la pesadilla tan desvalida,  
 esa nuestra apoteosis tan humana.



## EL MONSTRUO 2

1

Un monstruo me daba preguntas  
 y respuestas que él mismo hacía,  
 diciéndome que eran de mí;  
 al principio no le colocaba atención,  
 luego al final se la presté; más ya venían otras;  
 un día y una noche pasé meditándolas;  
 hasta que antes de que el monstruo

me las diera, yo le di unas a él;  
el monstruo no volvió a hablarme.

2

Un monstruo hacia todo lo que había que hacer,  
y venía y me contaba que era lo mío;  
yo apenas me enteraba  
de que yo no hacía algo;  
el monstruo entonces hacía todo lo que yo  
supuestamente tenía que hacer;  
hasta que él dejó de hacerlo,  
y yo hice lo que tenía que hacer;  
entonces también empecé a hacer las cosas de él.



## LA CARNE ES CRUJIR Y HORIZONTE

La carne es crujir y horizonte, ¿dónde nos encerramos para devastar?,  
qué tan imprevisible y de pronto es el rumbo; como una envidia que nos  
lleva de la solapa a trastear a nosotros el vicio; el ir de venir e ir de volver,  
volver a donde nunca, acaso ser molde, ellos nos sometieron a su tinta,  
casi vencidos en el cansarse, pues somos una agonía dentro de otro humo,  
como quien da consigo mismo, su miedo que lo incapacita, su satisfacer  
en algo lo insatisfecho, tal si le arrancaran sus raíces y las pudiera remendar, los  
sentidos están hechos trizas, entonces mucho desperdicio utilizable,  
maldiciendo su sensibilidad, casi que apretando su corazón; desde que  
cruza la tierra y así al parqueadero, con algo de dudas que se contradicen;  
tú me acogerás porque soy tu hijo y padre; desde el origen y hasta lo  
más remoto; danza el fuego, danza el agua, sus espejismos que a jugar  
como caprichos, ¿puede que la experiencia también sea una treta y que la  
existencia una treta?, de acertar el pensamiento en lo tortuoso, hay algo  
que nos perturba, aún de desear no tener que ver con esos; la constancia de  
alguien que solo tiene paciencia, lo amargo no solo tortura; creamos  
una canción que nos haga afinarnos, sintonizar algún desafuero, puesto que  
pretendemos creernos, nuestra marca en la propia mano, ¿para qué estas  
piedras si no pueden ser piedras?, porque será estacionar en eso odioso;  
¿para que algo le imputemos?, también esto nos prepare para madurar,  
cual nuestra misión al infinito; así aquel palpar nos hace piel que se eriza.



## ESE SU UNIFORME

Ese su uniforme que está tan pulcro,  
pues la nunca copia lo lava,  
como un vestido del deseo y la pasión,  
y estas en su boca como un recreo.  
En la clase la ruta se mete,  
y la clase se mete en el cuarto,  
puesto que las paces son matemática.  
La mejor nota el desorden, la peor nota  
lo ordenado. La tiza en el tablero  
como un policía. Y nosotros divertidos  
porque se puede vagar, se puede bromear.  
Los maestros señalan como estatuas,  
aunque tiene música su mano.  
El descanso es como que salte la alegría,  
pues el ceño fruncido de la conducta,  
algo de paquetes, algo de colorida agua,  
números, mapas, cuaderno, pito;  
competencias y exámenes imposibles,  
¿siempre todo callado y alguno nunca?  
Tan charlatanas plastilina y cartulina,  
pues él hace musarañas en ellas.  
El microscopio como un trasbordador.  
Arabia parece el cuerno de un Mamut.  
Ah, las calificaciones tan crueles,  
y la promesa de estar con lo imaginario,  
salen como quien se rebela, ¿y las tareas?  
Entonces ese que nos pasea por la ciudad,  
suena como el que hace un berrinche;  
en esto unos duermen otros despiertos,  
y de pronto tantas casas sin infancia.  
De asustar uno se asusta, hay que ser niños.  
Está el parque atestado de regaños,  
está abandonado de adultez;  
y la cuadra sin adultos; aquello  
de jugar con las canicas, tan sucios  
y contentos los incansables..., volver  
a hacer las tareas, las tareas de la madurez;

a estudiar con el radio y la televisión,  
su voz, la de la familia en el trabajo.  
Pensar en ella, la que nos ayuda con la nota;  
vendrá el sueño y temprano el baño tan saludable.



## OYE TÚ

Oye tú, ¿me prestas tu madero?,  
oye tú, ¿me prestas tus rodillas?,  
¡tú me dices a mí, el él, lo de ella!,  
la guillotina y a razonar,  
espía entre la sangre tibia,  
se hace daño el sentimiento;  
es que quiero ser tan eficiente  
como un político recién aspirado.  
Oh, el sindicato y sus reuniones.  
Aquel se confiesa, aquel otro reza,  
la iglesia tiene un aroma a perdóname,  
aunque en su puerta mendigos.  
Qué pasa por mi cuerpo, algún  
pensamiento de seguro, algún sentir...,  
el cuerpo ya está tan relajado  
como si ya no hubiera problema  
y esto el mayor problema.  
Voy al médico y me habla de chakras  
y de acupuntura. Alguien va a donde  
el juez a decir su culpabilidad, alguien  
viene de jaderar y al deporte.  
Toco un golfo en tu cuello y una bahía  
en tus costillas. Gusto le das al hambre.  
Cómo me gustaría saber de todo un poco  
para no depender tanto de aquellos;  
pero soy humano, mi oficio es con los  
actos, alguna que otra vez les doy de comer,  
les doy vestido, les doy vivienda;  
y trato de poner cuidado a sus consejos;  
espero que ustedes no solo lean el periódico.  
Voy también a hacer Zen, también yoga,

la vida tiene muchas vidas y la muerte  
 esa muerte. Ah, estar en el sindicato  
 con su olor a tinto. La ciudad alumbrada.  
 La pena y la vergüenza de corbatín...,  
 las estatuas nos contemplan, de la realidad  
 viene algo de compasión. Aquí este  
 yo que peripecias causa, hasta en  
 las matemáticas cotidianas, pues a ese  
 adicto su convicción le tiembla. Tantas  
 historias que nos vuelven la historia.  
 Seguir jugando con la moneda aquella,  
 ¿usted se entera dónde está su basura?



## POEMAS CORTOS 10

1

Aquel mar dorado  
 en un tapete verde,  
 los arboles enrojecidos,  
 en ese sol de agua.

2

Tantos platos como pastillas,  
 así aquel yoyo parece una enfermedad,  
 en la pelea de los sentimientos  
 una reja al perfil con arete;  
 que valiente es el marginal abismo.

3

Y aunque cierro los ojos  
 todavía hay luz...  
 Si hasta la noche tiene luz,  
 ¿qué tendrá el día de oscuro?



## TU GUIJARRO

Tu guijarro clama por el mar, mar que te limpia,  
el fuego se posa en tu vientre;  
que se nos entrega lo que nos temple,  
has llegado a ser lo que me niego,  
has llegado a ser lo que afirmo;  
otras puras oscuras, otras aventuras blancas,  
oscuridad blanca, de la aventura la pureza.  
El cuerpo que tengo para ti,  
como una manta que te descubre,  
con su timidez de hierba entre la acera;  
ya que me hiciste lo que comparamos,  
que yo te hago una herida divina,  
entre una ciudad de huesos y un pueblo de músculos;  
como hemos sido hechos por la conducta del otro,  
entre una carretera desolada, donde el absurdo,  
a una mesa coja, como un beso sin un pie,  
como una ventana sin tu sonrisa.  
La carretera interminable, tal un sueño imposible;  
la mesa ola que todo lo sostiene;  
aquella lluvia que parece más una cortina de baratijas,  
que algo de tregua para la tierra,  
¿acaso discutir porque las cosas no cumplen,  
para que las cosas falten?,  
hasta ese vaho de nuestro baño compartido  
contra la luz de los rincones  
donde la inocencia a madurar;  
de sabio a bruto, de princesa a consorte,  
para que nos demos cuenta de nuestros defectos,  
escondidos en nuestra perfección,  
para que pase de nosotros, lo que a nosotros nos pasa;  
desde que alguien necesita las herramientas  
y aquella persona ya no las necesita;  
alientos no cautivos en la esencia  
entrecruzamos nuestros silencios,  
como quien de algún modo quiere completarse,  
porque lo que le falta lo tiene la renuncia,  
ya que cuando presencia su vacío quizá el abismo;  
piedra que rompe el dolor, oro en nuestra dignidad,  
aún lo que abandona para tornar lo que huye,  
lo que resiste es la nube que traspasa,  
trabaja tanto lo que no impide el edificio,

hemos hallado la montaña de nuestra conducta,  
 pues ella va con su mano que toma;  
 pues abrimos el apacible capullo, con la pasión,  
 con el deseo, esos que como un grito tibio, si fluye,  
 deshoja el paisaje, y van de parque roto,  
 tan roto al parque, como una herida perdida,  
 a tienda descuidada, pues todo achantado;  
 como la ausencia de algo nuestro,  
 como la presencia de todo lo vuestro;  
 eres lo que funde lo aterido, lo que incinera  
 la tempestad, acaba con lo que te aburre,  
 acaba con lo que te miente; hay que coronar a lo feliz;  
 porque aunamos viento y sol, desde lo pertinaz;  
 ya has delirado mi desasosiego, es que manifiestas;  
 como también te doy unas monedas, ese sabor que reverdece.



## AQUÍ ESTAMOS

Aquí estamos, nadie nos desquiciará ni  
 huirá, como un trompo los sentimientos,  
 el pensamiento como un yoyo; hilarante,  
 a la vez nos volvemos, con camaradería,  
 ¿pues entre el destierro de reja ni el castigo,  
 es que queda eso, ese algo de hastiarse?  
 Mi madre riega las plantas y yo la oigo.  
 ¿Será que los hospitales sin médicos?,  
 sin nada ya nada queda; ojalá lo colorido,  
 ¿ni la naturaleza!, ¿menos la dignidad?,  
 acá eso que nos desahucia, que nos  
 somete, ¿quién osa ser como se debe ser?,  
 desde los tableros traqueteos, desde  
 los escritorios también lo arbitrario;  
 ¿será que alguien no coloca de su  
 parte y esa parte no coloca su todo?,  
 ya que hay un puerto en la imaginación,  
 como quien fabula lo imposible de fabular,  
 pies, brazos, piernas, manos, la memoria,  
 ¿habrá una carta para sopesar lo a decidir,  
 le escribiré una carta para que decida?,

¡pero si hay trabajo!, también celebraciones,  
parece que ya nadie quiere leer el periódico,  
tanta sangre escondida, lo de negarnos;  
nunca se deja de tachar alguna página,  
las noticias de un planeta sin enfermedad,  
ah, que virtud tan viciosa, mi amante,  
hay que obrar las obras, no pedir mucho,  
eso sí ir por lo responsable, pues de nada  
vale lo que no nos da el valor, si estrella,  
¿dónde el hambre y la sed?, ¿quién no es  
como se debe ser?, tú hechizo de existir,  
hechizo de la experiencia, tan sucio;  
están estallando las ciudades su horror,  
y desde los cafés las conversaciones...  
El humano asea su hogar y hay cuidado,  
¿hay alguien que se parezca al otro y  
ese otro a sí mismo?, nuestra orquesta,  
de seguro comprendo tu confundirte, que  
no se nos arranque el deseo y la pasión;  
según hacia adelante con las manos,  
manos que tiemblan pues todo lo pueden,  
parece que todos vendrán sin remilgos,  
¿tocará vender eso que no tiene precio?,  
¿el cementerio sin muertos?, ni apocado.



## MADRUGADO

Madrugado voy a clase y al trabajo a estar contento;  
huevos pericos, como un sol con pintas rojas y blancas,  
almojábana como una nave espacial y chocolate y/o café  
como la sangre oscura; es el saborear que puedes hacer  
cualquier gusto, ser capaz de servir para lo que fuere,  
desde lo más normal hasta lo increíble: en una aguja  
piruetas, saltar la luna, arreglar la habitación, planear el año.  
Y con la gente que estudio y me enseña, y con la cual  
trabajo y a la que atiendo, me descubro cumpliendo un papel  
trascendental, de vez en cuando un habitual papel, es que  
somos tan prescindibles y tan irremplazables; me gusta

encender la radio, máscaras que le hablan a otras  
 parodias, desde luego noticias, unas malas otras  
 buenas, por supuesto que esto le puede pasar siempre y/o  
 de vez en cuando a alguien, de seguro algún sentimiento  
 accidentado, una idea estalla, ¡no te cuento lo que le pasa al cuerpo!,  
 y tú que por ahí sin hacer mucho, y tú qué haces a cada rato,  
 de todos temas y formas allí está la realidad... como tú  
 contra usted. El bastón y el paraguas tal los malabares.  
 El sindicato y su olor a pana y a jean; tú madre de las madrastras.  
 A ti en esta vida te sucede de todo muerte, tú de ti mismo.  
 Desde la tarde a la noche, no consumo y también consumo;  
 parece que me digo a mí mismo urgente: estás demasiado  
 acaso y casi, muy poco de pronto y de súbito –puesto que  
 humano sin lo humano, ¿la seguridad de ese cerrojo?–;  
 parece que me digo a mi mismo peligro: que por hablar  
 también te electrocutes, quizá ahogarse en alguna lengua, de  
 pronto resbalarse por quedarte callado; que aún lo de pronunciar  
 una sílaba te atragantes, lo de balbucear y tener dicción;  
 entonces practicar el arte y la ciencia, ser un poco idiota y tonto,  
 para que no cualquier embate te quiebre...no más, no más,  
 dice esa voz que es darse cuenta del daño; ah, aquel transeúnte  
 que le silba el transporte; una que otra carreta; todo está pitando,  
 y por sobre todo, por sobre mí, sentir su cuerpo consentido;  
 llegar a descansar a mi cuarto, como si fuera una caja con paisaje.



## YO SOY EN CUANTO A MÍ

Yo soy en cuanto a mí, lo que es dibujar un sentimiento;  
 que nadie puede negar, que de pronto se niega,  
 que todos afirmamos, que de pronto se afirma,

alguien siempre le da al mendigo algo de limosna,  
 alguien empuja su rabia a un reformatorio,

puesto que contigo soy, contigo aquello de celebrar,  
 aquello de un poco de nostalgia y melancolía,

lo de un sentir música, tú eres en cuanto a usted,

los que viven algo tan doloroso que los vuelve más mansos,  
y de visita al hospital que puede ser lo enfermo,

por ahí van con sabor los paladares, tú meditas lo que contempla,  
y viene con lo salado y dulce esta acepción que madura,

a lo tranquilo y a lo terrible y a la templanza,  
de esto depende ser algo más que un humano devastado,

los viajes poderosos, como baños de fuego,  
que entre el espacio y el tiempo una retahíla,

¿por existir cuánto se cobra?, mi madre me dice:  
haz lo que se te dé la gana, y mi padre me habla de la realidad...,  
entonces le digo al pueblo que me enseñe sobre política.

Me sacan de mí y me devuelven a mí, trasteándome por químicos:

como de un tarro a un sartén  
como de un útero a un ataúd  
como de una fábrica a la basura...

También hay que hacer de antagonista de lo protagónico,

ah, este tren de lo enajenado,

como quien quiere percibirse desde lo ausente y la presencia;  
entonces se da cuenta de que alguien lo percibe desde la soledad compartida,

así creernos,

lo de tener tu dinero para comprar tus cosas,  
lo de que nadie te diga que tienes que hacer,  
entonces trueques,  
algún día sacarte un diez en todo,

la ciudad tiene algo de escupitajo, también de construida utopía,

ve por ahí de rumbo intercambiando culturas,  
probando saberes, entre horizontes,

tanto como canta la naturaleza tu cantas,  
tan pertinente que es una herida cuando se está sano,  
para apreciar más que puedes hacer deporte,

hacen falta ciertas cosas que por más que uno quisiera  
ya no están, otras siguen en eso,

¡jerrar es tan válido!,

y algunas sí nos salvaron y nos valoran,  
¿cuánto puede costar un héroe?,

el respetar eso que no se toleraba; lo de buscar  
preguntas y respuestas que se encuentran frente a sí mismas,

el recuperarse de un accidente,  
de pronto que el arte no sea tan arte ni la ciencia tan ciencia,  
y que alguien te dijera tu verdad como si te estuviera  
hablando de lo más baladí, de lo más magnánimo; y te dijera  
una mentira como lo más magnánimo, como lo más baladí,

presento aquí los abandonos y lo conseguido:

las fotos de tu familia, las del barrio,  
la canción que más te hace baile,  
tu plato y tasa preferidas,  
esa aventura que cuentas,  
el rostro de tu amada, sus manos, en fin ella tan ella,

puerta a otra hoguera, a otro río –ah, el disgusto–

los problemas entre pueblos,

desde que nos encargaron a nosotros mismos, un casi  
locos, un poco temidos, un tanto pasionales.



## ÁGRAFA

A la tal María Sabina al ser entrevistada le leo  
unas respuestas y fumo mi último cigarrillo,

como un misil de juguete,

ella con su cara de indígena campesina;  
esto que me da un tema y una forma.

Recuerdo cuando bebí aquel jugo de hongos tan crucial;

tan implacable conmigo mismo,

con unos humanos estábamos en un potrero,

ahora tengo en mi corazón las máscaras de ese anochecer,  
un olor a paladar con sabor a bosque,  
muchos colores y volúmenes,  
una melodía que motiva.

La vaca rumiando como un gordo de esmoquin.

Apenas soy un aprendiz de mí mismo,

toco el alma,  
ágrafa mi mano,

¿por qué así con esto y asá con ello?

¿qué es lo que dicen allá arriba?

¡alguien se merece la beca de no tener que pagar algo!

¿siempre se adapta mi odio?

me besé después con una mujer muy bonita  
de cabello rubio y cara blanca, yo un americano,  
ah, María Sabina, qué irrespetuosos son los jóvenes;  
no le colocaba cuidado a nada,  
nada importaba,

sobre todo a mi salud de adolescente que adolece,  
ah, mi juventud que quería experimentarlo todo,

¡qué tan mísera la realidad!

ser el símbolo de una época...

Hay que ir a todos los puertos,  
a todas las estaciones,

ebrio de aguardiente cantamos esa noche,  
y yo apenas vislumbraba qué es el sol.



## ¿CUÁNTO CUESTA COMPRAR LA VIDA?

¿Cuánto cuesta comprar la vida?, ¿y qué debo vender  
para ganarme la muerte?, las cosas tienen una cierta

congregación de recuerdos y de olvidos, para de algo  
conversar con alguien, nuestro desperdido espejo,

algunos jamás fuimos a la guerra, ni siquiera de pacifistas,

pero tenemos el jazz, la filosofía, el arete en el lóbulo,  
alguna vez calvos, otras el largo cabello, otras la cresta,  
hasta ser el más vendido empleado...

y en el deporte de todos los deportes;

que no se destruyan esos tan castillos que alucinan,  
que se nos deje algo de lo que nos dejaron otros:

aquel acostarse en el parque como una sublimación,  
hay que despedirse y volver de allá, de donde tú fracasas y te  
consagras

cada herida hace de ti una magia sin contra;  
desde una estación para meditar,  
lo que derrumba, lo que va construyendo,

toda la humanidad haciendo fila, como esperarse el uno al otro,  
para ir en ese turno, y reclamar y exigir algo de salud;  
para aunque sea poder caminar un poco y doblar la esquina sin tanto  
privilegio,

todos los pueblos se hunden y emergen.

Por el 7 de agosto y el Santafé, muchachas prostitutas,

como en una escuela con cero en conducta, como en un parque sin juego.

Cada entrometerte en lo que de nada te servía, ¿qué más quieres?,  
alega y balbucea el viento, en la lengua de un loco,

y aquí en el bus nos toca el murmullo de quién sabe quién;  
un eco de lo que no se deja de la existencia,  
esplendida timidez, ¿que ni va a tener una efímera  
vocación hacía la profundidad?, contra lo que embarga;  
todos vengan a presenciar lo que escasea y pulula;

vacaciones en un reino donde solo lo que tu deseas y lo que apasionas,  
aquellos juegos con lo extremo, la nuestra intensidad,

conciertos de amargura, pinturas de mofa,  
surgir de la sombra al teatro, alguna máscara;

navegar en el abismo y el vacío...,

esos rezos que salen de los templos como aleteos,

¿por qué ofrecer a todos lo que me sobra y no lo que les falta?,  
hay tantos elementos en eso que suya la traición,

las sugerencias que jamás pasan por alto tu parecer;  
cada copa, cada arena, cada hierba,

tener el título de vagabundo, de arreglar desquicios;  
aquel periódico de la tarde donde está tu carta, mi as.



## NUNCA CANSAREMOS

Nunca cansaremos a la ilusión ni a la visión –¿tampoco harsiarse  
el deseo?– menos dejar de estar acá, en el suyos fundamento y  
esencia; deportistas con ahínco tras la meta de papel, los reporteros  
a descubrir el nudo del asunto, los políticos cumplen algo  
de lo que no pueden cumplir; quizá podamos creernos un tanto  
lo que nos favorece, ya que de pronto de suerte un poco, de esa

que sobra, entonces de pronto huye el infortunio, así explayarse ante el universo para alabar sus raíces, entre sus piernas la risa, y en él un sol por encima del hombro, porque esto es que nos cruce con su pensamiento la natura, ¿y hagamos de la personalidad algo maleable y dúctil?, entonces uno que otro boleto sin partida ni destino, como si al estar en el tren ya renunciar por un rato a alguna residencia; tanto miserable no sólo por cárceles y hospitales, y en ese castillo vacío desear que estén los que deben estar ahí, como un don que nunca se desaparece, ¿alguien podría quitárnoslo?, además que algún viento quedara para la voz, y entonces la dignidad, como una piedra con todos los nombres; ella viaje entre culturas, puesto que vamos en cosecha de un fango que será desierto; que lo que se haga se pondere ante lo que no conseguimos, por ahí alguien anda pasional con la esperanza y su dolor es el dolor; vengan cataclismos colocaremos nuestro escondido hombro, vengan hecatombes ahí nuestra mano, la de imposibles; entonces en la lluvia alguna fogata, porque nuestra es la huella, para que en los pupitres todas esas enseñanzas tan útiles, para que en el trabajo un esfuerzo más y nada de quejarse; ventana a la noche, libros desparpajados, así las fronteras rotas; ¿te atreves a ser cobarde?, así jugar con lo tímido, pues alguna moraleja en la victoria, desde quitarle a la cicatriz lo que mancha, aún lo que construye; como que cada quien tiene su estrella, la de dar su rumbo en el mapa, ah, estas paredes que contienen el globo, que huelen a cotidiano las calles, ¿estas torres tan crueles?, en los jardines el rocío como una cobija; mira que tanto el que pide como el que da, oye que tanto el que se merece como el que desmerece; aquel celebrar por ellos los otros; una ciudad que va entre los zapatos de alguien, entre aquel bolsillo de ninguno; estos parques donde compadecer a las nubes tal ebriedad; entre tu entraña las intuiciones de lo que nos da inteligencia; sí que nos abandonará con sumo agrado el odio y la rabia entonces ahora; por todos lados brota el sentimiento –tú tan yo– que te necesitas a ti mismo, que te perfeccionas, así en una cafetería hablaremos de todo.



## POEMAS CORTOS 11

1

Al oír la voz  
la busca por la tierra  
encontrando  
su voz.

2

En la montaña,  
grita  
al bajar de esta,  
le oye  
otra vez.

3

En el río una piedra silente  
desde el fondo  
el transparente viento.

4

Solo un hálito de luz  
cualquier vagido de hierva  
entre el polvo una orilla  
apenas queda el rocío.



## SI LA VIDA ES EL DOLOR

Si la vida es el dolor,  
como quien no resiste mucho,  
que pareciera que no hay algo;  
lo que nos hace ser la voluntad  
de nuestro destino;  
acaso que la traición se manifieste,  
si la muerte es el odio,  
pues parece que solo la ausencia;  
lo que depura la amargura,  
lo que ensucia la adultez;  
de pronto venir e irse tal la voz,  
ella que nos vuela. Los pueblos se  
condenan a sus culpas,  
así la compasión a la propia historia.  
¿Quién habla?,  
¿tú dónde estás deseo?,

que quiebras el mar con los suspiros,  
se ha cruzado la mentirosa herida,  
lo tuyo de ti mismo;  
lo de ese de ti mismo;  
ya cansados de huir entre maldiciones,  
entonces la estación el salvarse,  
pues ella nos hace reflexionar,  
qué transporte coger, qué éxtasis;  
entonces se consuman las tareas,  
fluye la pesadumbre,  
fluyen los instintos,  
es obvio nuestro frustrarnos,  
el completar nuestro cuerpo,  
pues necesita una nube;  
como entre el puño las palabras.  
Estar entre un museo de genocidios;  
¿todos a la guerra o somos la guerra?  
Yo estoy aquí, aun la estupidez,  
entre todos, que nada que nos  
hundimos en la espuma,  
porque la condolencia nos obliga,  
¿quién viene a congratularse  
de lo que ha hecho ese?,  
para estas manos tendidas lo arenoso,  
desde el barro de la infancia,  
¿tú dónde estás pasión?,  
¿quién habla?;  
desde que el oleaje el viento,  
así no se crea, no estoy allá.



## LOS ESPEJISMOS

Los espejismos también son providentes,  
al pago de estar sin estudio ni trabajo,  
¿hay que ahorrar dedicación y esfuerzo?,  
desdoblar su pesadilla en lucidez, como  
quien voltea el océano y pliega la tierra.

Tal quien bebe y come de la asfixia y del  
ahogo, tanto entre roncadas olas que son  
oscuras fosas; que desaparece la tal huella;  
desde que el humano enfrenta a su genio.

Hay que vender el rencor, vender la rabia,  
tu cuerpo entre ramos, ramos ese cuerpo,  
desde que el oficio entonces a esa lucha,  
ante la realidad según adivinar su poder.

Aquí tanto en lo poco, que le hablamos a lo  
ebrio, si por ahí entre un temblor que ya  
ni tiembla, viene tu luna untada de agua,  
¿hay hermandad en nosotros sin la victoria?



## COMO UN HUMANO

Lo armónico como un humano que danza  
para que haya vida hasta en la muerte, ella  
que tiene en su cuerpo lo que es verdad, que deja  
por ahí su latido y su herida tanto alabada.

Desde que estás en el oficio, que nadie quede  
sin viajante por la sufrida, pues al gusto de su genio,  
¿tal pedrero frente a lo tormentoso?, ante la voz de su  
alucine, de sur a norte el jardín y la cometa.

También como una mujer y un hombre al rumbo,  
¿donde las formas y colores nos dan temor?,  
y su tema el agua de fuego, una salvajez citadina.

Ah, piedra verde, lenguas azules; ritmo de la  
tierra y del cielo; porque del corazón la música,  
entre tu palabra el sol de los soles.



## UNAS QUERELLAS

Unas querellas tan reprochables,  
para que tengamos de que discutir,

recuerdo el paso de lo infesto  
algo de camisa sin sangre,  
el empujón tutelar de tu sonrisa;

también de aquello de lo que me excuso, eso de hacer puentes;  
en este progreso desteñido,

y nada de lo que degrada, casi apretar un dolor,  
sobre todo olvido ese ruido tan nefando,

que como enfermedad deteriora  
ah, qué blanca timidez  
oh, esa terrible esperanza

entonces siento y pienso y todo importa,  
acaso que alguien venga a someterse a lo mismo,

a enfrentarse de odio,  
a con su deuda pagar,

ven, sala comedor, donde ella siempre se escondía,  
ya vente, clase, que vuelves añicos el aburrimiento,  
venir, mi trabajo que lucha,

leo en tus sábanas algo de desierto y de vorágine,  
pues la gramática que se aprende está en tu voz,

niña sonrosada, adolescente caprichosa, joven divina,  
desde que ir por ahí con su locura,

ya que vamos de hilaridad a lo manso,  
y mientras me pierdes me encuentras,  
puesto que me guardas un puesto en tu almohada,

oigan vosotros, trato de quedarme sentado en el parque  
sin molestar a alguno, que caen palabras a las manos como pétalos,  
con la soledad en el pecho,

mi clave en el cerrojo,

ellos los exaltados me convidan a una pilatuna,  
que no desea revolcarse por no ser consumada,  
sin ya lo de enajenar lo que nos dará lo digno,

¿siempre se presencia hacia percibir, al corazón el golpe?,

es un sufrimiento al que no se le presta cuidado,  
es esa manía de dañarse,

entonces a la compasión clemente,  
y lo demás también se arrodilla,

calles que se atraviesan, mas se es brújula,  
tal planos de un dibujante ciego,

explícame alegría, dónde está ese espejismo,  
se coloca de revés lo sentimental,

me consuelas novia sin ramo, entonces tibia posesión,  
que danza contra la melodía,  
mujer que va a ser mujer,

sí, con algo de mueca,  
un féretro y un parto de dinero,  
con besos de montaña,

porque esa nube infantil y vetusta nos condecora,  
nos arrastra por el antro y por el socio,  
con un sudor de enclenque saludable,

¿hay que contestarle a lo superfluo?,  
entre mis dedos nada, un viaje perdido,  
lo que nos vapulea tan paupérrimos,

aquí llega Europa, para que estos libros impersonales se den cabida entre ellos,  
pues mi padre se arropa para dejarme en algo,  
tengo un anonimato tan cómodo, que desde las barras de los drogados se  
persigna una señora,

es entrar y salir entre un puño, por los que cantan sin afinar,  
y le tiran flores desaparecidas a un impropio valiente,

desde que el monstruo les traiciona lo suyo,

es que rebota en el cielo un exigir,

aquí o allá una caricia de lo que ausenta  
 si navega en nosotros el abismo nuestro, ¿dónde está la nieve?



## LOS LOCOS

La realidad nos deteriora. Los locos hacen palabras que dicen nada y lo dicen todo a la vez, y esto no es conversar, así de la rehabilitación un estudiar el trabajo, y frente a la enfermedad se dejan atravesar por ella, esta también les cumple; asumen gestos tan extraños, como de un actor en práctica, el que se va quitando su máscara preferida; y unos gestos tan comunes, como a quien le duele el rostro; así uno está entre muchos demasiados. Un dejarse llevar por las circunstancias, desde ese mentirnos con lo que más nos vuelve verdad. Tú mujer, aquella que me tiendes la mano. Son esos que se despiden de lo que jamás han poseído. Así se quedan en la hoguera, aun el ser quemados, en el río aun el ahogo, entonces se hunden; aunque esto tampoco sea bastante, pues en algo son el misterio. Invocan su sique extraviada, entre algún puerto sin su otra aventura, pues hay que ir por vuestra providencia. A veces huyen de sí mismos, como quien se despabila..., lo más inefable es que uno vea alguna razón en esto. Los tienen en un hogar de familiares que se visten para un coctel, donde llevan el abismo para los invitados; cuando todos son él, el que sale y el que entra, pero nunca se va; pues siempre se está viajando a un quién sabe a dónde; además de estar siempre extrañado. Son el personaje de una historia que casi siempre cuentan los cuerdos. Ah, ¿qué es lo que nos pasa? Preguntan por cosas inexistentes, le responden a la nada y nadie les presta atención –ah, qué dolor no sentir dolor– le dan presencia a los miedos, le cantan al delirio; que es tan absurdo pues es la voluntad inane; entonces se esconden en el mar, se dan un suave golpe en la cabeza, se rasgan el corazón, chasquean los dedos; ¡cuando al fin entienden un poco!, aun de que ahí mismo desaparezcan entre pensamientos, los sacude algo de supuesto más bruto. ¿Tener la naturaleza del veneno, hacer que

tenga vergüenza y pena el pensamiento? La libertad de los instintos y de los sentidos. Los sentimientos hacen una ronda de adivinanzas. Cualquiera de ellos los apabullados, cuando se dan cuenta que la humanidad se burla, se dicen que son personajes que se inventan por una compañía traicionada; entonces se confunde la realidad y a darse cuenta del imitar.



## PINTOR

pintar, pinto, lo pintas,  
casi que sí, casi que no,  
también la mundanidad;  
¿qué es lo que dibujas,  
un alma o el rostro,  
el perfil o el espíritu,  
o viceversa, o todos  
a la vez?, entre las otras  
pinturas de la realidad,  
entre las otras pinturas  
del ensueño, ¿comienzas  
por líneas y curvas y  
terminas por formas  
y colores o viceversa,  
o todo a la vez?, ¿cómo  
debe posar el humano?,  
¿en tus sentidos alguna  
pesadilla, la que teme!,  
tu mano nos lleva a pensar  
la espiral; la pintura, la  
convicción de la mano,  
esa que nos sensibiliza,  
¿cómo compones la naturaleza?,  
pues aun eres tú, la que hace;  
aquello de dibujar nuestro  
estado; el lápiz y el pincel como  
una rama esculpida, ellos le  
dan más razón a lo natural;  
ah, al volumen de las cosas,  
tienes el paisaje en tu ser,

las cosas de la mesa en tu  
ser, también la perspectiva  
del deseo y la pasión, así  
algo de sufrimiento y locura,  
como quien se deja en el lienzo;  
para que un representar  
y mancha nos revele lo  
lo que huye; tú hacedor de  
horizontes; más de tu trazo.



## LENGUA EXIGIDA

Lengua exigida, una tierra aquí,  
lo anterior, un cielo que se va,  
  
en un sendero muchos caminos,  
  
una palabra, otro estado perfecto,  
la orilla del horizonte,  
  
tras la sabana la montaña y la cruz,  
  
el fuego en la oscuridad, al día se extingue  
  
ahí la habitación y el reloj,  
las huellas, antes, ahora, después, los pasos,  
  
una morada él, otra luna descubre el día,  
del polen al jardín... la niebla,  
  
tu oficio es irremplazable,  
aquel muro que se rompe,  
  
estar con la compasión de amigo,  
  
discernir lo que enajena,

cada uno puede ser así mismo su otro,  
los fenómenos y las cosas enfrente, ahora me traspasan,

¿nos decimos la verdad?,

y cada verdad son las verdades,  
no todo nos pasa por alto, si nada nos tiene en cuenta,  
estar a punto de nacer y de dejar de morir

ojalá tan nunca y siempre,  
y que este arte sean todas las artes

así la ciencia todas las ciencias  
porque vamos en la realidad.



# Índice

Arte poética.....	9
Viajar.....	10
Sea el arte que sea.....	11
Las hojas entre el viento.....	12
La humanidad.....	13
Destino.....	14
Con una flor de luto.....	16
Tengo sombra de duda.....	16
La montaña gris .....	17
Una hilera.....	18
Donde se pierde un trámite.....	19
Ni el tal perro ladra ni el tal gato maúlla .....	20
Es el surco tras nuestro surco .....	21
El monstruo 1 .....	22
Poemas cortos 1 .....	24
El humano atraviesa su niebla .....	25
Poemas cortos 2.....	26
Todo lo que hagas en la orilla la mar se lo llevará.....	26
Poemas cortos 3.....	28
Si hay algo tan especial como sentir tu aroma.....	28
Poemas cortos 4.....	30
Sí que te pruebo.....	30
Poemas cortos 5.....	31
Sí que viene la caricia de ese vientre.....	32
Poemas cortos 6.....	33
Las manos explyadas.....	34

Zeus .....	36
Hera.....	36
Dionisio.....	36
Apolo .....	36
Hefesto .....	36
Faetón.....	36
Ícaro .....	36
Casandra.....	37
Teseo .....	37
Narciso.....	37
Eco.....	37
Afrodita.....	37
Artemisa .....	37
Cuarto roto.....	38
Reloj roto.....	38
Teología .....	38
¡Qué solemne bellaquería con tanto oficio prosaico! .....	39
La espada.....	40
Estación.....	40
¿En tu cuerpo las estaciones?.....	43
Poemas cortos 7 .....	46
Cartagena de indias .....	47
Enterramiento.....	48
Poemas cortos 8.....	48
Íbamos encontrando cosas .....	48
Este humano da con una piedra .....	50
Jóvenes.....	50
Es que al presenciar una flor .....	51
Camino cantando .....	53
Raíces .....	54
Es el canto de los que no tienen canto .....	55

---

Obrero .....	57
Las cosas.....	58
¡De pronto quiero conversar!.....	62
Madre del sobrevivir.....	65
Poemas cortos 9.....	66
Sombra.....	67
La imprenta.....	67
Humano .....	69
Concepto .....	70
Sí que un hombre crea al hombre .....	71
Oda a la locura.....	72
El monstruo 2 .....	73
La carne es crujir y horizonte.....	74
Ese su uniforme.....	75
Oye tú.....	76
Poemas cortos 10.....	77
Tu guijarro.....	78
Aquí estamos .....	79
Madrugado.....	80
Yo soy en cuanto a mí.....	81
Ágrafa .....	83
¿Cuánto cuesta comprar la vida? .....	85
Nunca cansaremos .....	86
Poemas cortos 11.....	88
Si la vida es el dolor .....	88
Los espejismos.....	89
Como un humano.....	90
Unas querellas .....	91
Los locos .....	93
Pintor.....	94
Lengua exigida .....	95

Esta obra se terminó de imprimir en el mes de enero de 2014  
con tipo Palatino con punto 10,5/13  
sobre papel Bond de 90 gramos  
en Molher Impresores Ltda.  
Bogotá, D. C., Colombia

La poesía de Jacobo está inspirada en la realidad y en su realidad. Son motivo de su escritura las vivencias personales y las de las personas cercanas, especialmente las que convocan el dolor, la tristeza, la alegría, las depresiones y toda la diversidad de emociones humanas.

En los poemarios anteriores *Camino* y *Parece que el viento quiere ser escuchado* abundan poemas a objetos y fenómenos de la naturaleza, en los que parece recuperar, para goce de sus lectores, lo que la urbe moderna pierde cada día. En el segundo de ellos combina esta perspectiva con entradas a tópicos de la ciudad tratados con deferencia hacia lo urbano.

En este libro *Estación* Jacobo Díaz aborda lo que ofrece la ciudad. Presenta una visión sencilla de la variedad de paisajes que puede mostrar la vida urbana de una metrópoli como Bogotá, sin dejar la nostalgia por la naturaleza viva de los campos. Es un conjunto de miradas de transeúntes ciudadanos y de viajeros.

El poemario *Estación* es diverso en temas: la lírica que inspiran las cosas; las emociones que despiertan los trayectos; las experiencias y los paisajes; los pensamientos que surgen sobre las realidades; los personajes. Así mismo la variedad en las formas es generosa: poesía en prosa y en verso rimado, cuentos, fábulas, epigramas, entre otras.

